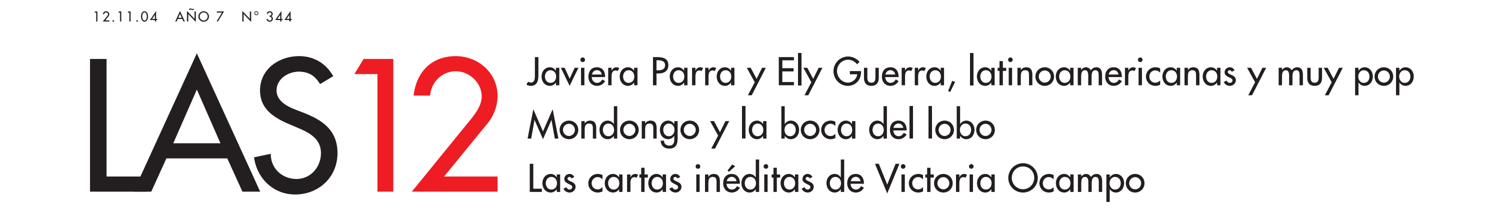
12.11.04 AÑO 7 Nº 344



LAS 12

Javiera Parra y Ely Guerra, latinoamericanas y muy pop

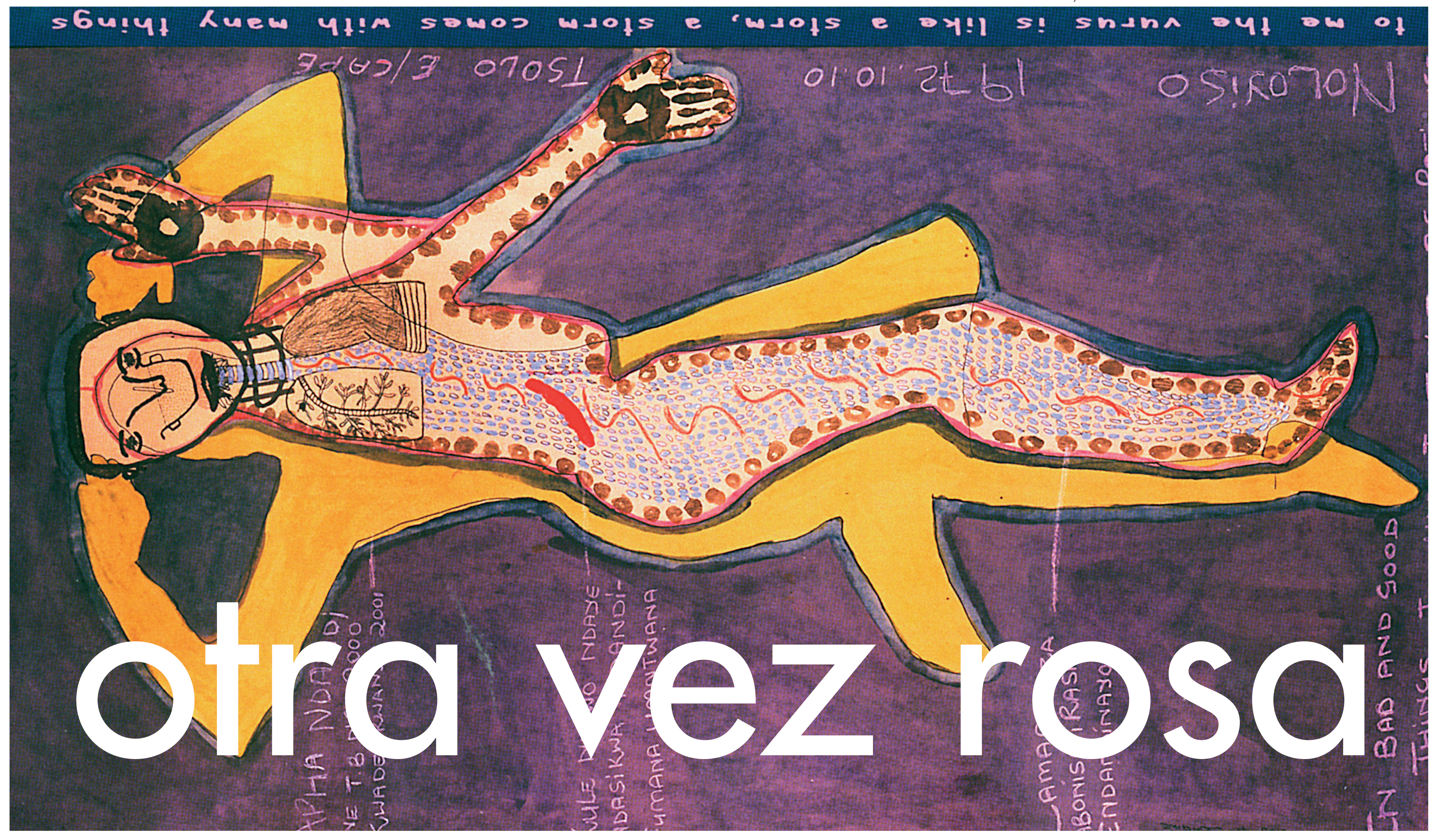
Mondongo y la boca del lobo

Las cartas inéditas de Victoria Ocampo

vulnerables

En Buenos Aires el sida es la principal causa de muerte entre las mujeres de 15 a 34 años.

PARA MI EL VIRUS ES COMO UNA TORMENTA, UNA TORMENTA VIENE CON MUCHAS COSAS



otra vez rosa

SALUD **Cuando se conocieron las primeras noticias del síndrome de inmunodeficiencia adquirida –sida– se hablaba del virus que lo provocaba como de la "peste rosa", ya que se había propagado rápidamente entre varones homosexuales. Más de veinte años después, el "rosa", en tanto color tradicionalmente femenino, podría servir de adjetivo para la epidemia: cada vez hay más mujeres infectadas y, sólo en Buenos Aires, es la principal causa de muerte entre las mujeres –y no los varones– de entre 15 y 34 años.**

POR SONIA SANTORO

En 1987 se registró el primer caso argentino de sida en mujeres. Ese año por cada mujer hubo 92 varones infectados. Desde entonces, fueron muchas las cosas que cambiaron. Los números dicen que las mujeres se fueron convirtiendo en las protagonistas indeseadas de la epidemia. 15 años más tarde, para el 2002, la relación era de 2,6 hombres cada 1 mujer. Los números no entienden de ambigüedades; son directos, cortantes, tan filosos que pueden dar escalofríos. ¿Cómo es que esto pudo pasar?

Rosa nunca fue de hacerse muchas preguntas. Tampoco de tener muchas amistades. No tenía tiempo. Se ocupaba de su casa, su marido y sus hijos. Tenía tantas cosas para hacer ahí adentro que recién ahora se da cuenta de que estaba encerrada, de que había mucho afuera que no conocía. El ahora de Rosa no la deja todavía levantar la voz, aunque sienta bronca por llevar una vida signada por las obligaciones desde que a los 9, viviendo todavía en Formosa con sus 8 hermanos, iba a lavar los platos y las verduras en una casa del barrio. Aunque se haya casado muy joven con el primer hombre que conoció y lo haya obedecido así de violento y machista, porque "yo siempre fui de las que creen que una mujer tenía que respetar a su marido para que los chicos tuvieran un ejemplo". Su marido trabajaba en la construcción, se iba varios meses al interior y mantenía relaciones con otras mujeres, dice ella: "Me imaginaba lo de la infidelidad, pero lo asumía por los chicos. Estuvimos a punto de separarnos, pero no tenía para poder irme, estaba atada a él. Me cuidaba con anticonceptivos, pero nunca usábamos preservativos porque estaba casada por iglesia y fue el único hombre con quien estuve, conocí todo con él".

Rosa se enteró de que tenía el virus cuando empezó a tratar a su nena de 4 años, que se enfermaba continuamente y no sabía por qué. Les hicieron el test y a los tres les dio positivo. "Nunca jamás había pensado que me iba a contagiar, porque nunca había escuchado sobre el sida", dice. Su marido murió en el 2000 y su hija, un año después.

Aunque la aparición de terapias antirretrovirales de alta eficacia y su provisión gratuita de parte del Estado han hecho que desde 1997 vih-sida ya no sea sinónimo de muerte (la mortalidad disminuyó un 59 por ciento entre 1996 y 2002), conceptos moralizantes en cuanto a la promiscuidad y la necesidad de tener una pareja estable, explica Fabián Portnoy, responsable del Area de Prevención Perinatal de vih-sida de la Coordinación Sida del Gobierno de la Ciudad, funcionan como una falsa protección ("yo soy mujer, heterosexual y tengo pareja estable, con lo cual no tengo riesgo"): la realidad vino mostrando que ese tipo de consignas terminó



NO PENSABA ESTAR VIVA EN ESTE MOMENTO

jugando como obstáculo para la prevención. El 60 por ciento de las mujeres que parieron en la ciudad de Buenos Aires en el 2003 conoció su estado serológico durante el control del embarazo y muchas de ellas reconocieron que su fuente de transmisión era su pareja actual.

"Mujeres, sida y religión" (Cuadernos de Católicas por el Derecho a Decidir) es un trabajo de Yury Puelo Orozco sobre mujeres católicas con vih-sida hecho en Brasil, que se centra justamente en las mujeres que se enfermaron en su propia casa pensando que la familia era el lugar seguro para ellas (en el estado de San Pablo, las amas de casa ocupan el primer lugar de muertes por sida) y el casamiento, la prueba del amor y el respeto del marido. Allí Orozco cuestiona "la impertinencia de los discursos dominantes sobre fidelidad, amor, casamiento, abstinencia sexual", porque respaldan "conductas, emociones y pensamientos que hacen a las mujeres más vulnerables al virus hiv, responsable del sida".

Algunos mitos ligados a cómo se difundió inicialmente la epidemia también están empeorando la situación de las mujeres. Al principio se decía que era un problema de homosexuales, varones, de nivel socioeconómico alto y luego empezó a aparecer el concepto de "grupo de riesgo": drogadictos endovenosos, hemofílicos, homosexuales. Datos del Ministerio de Salud de la Nación indican que en el 2002, en cambio, el 80 por ciento de las mujeres se infectó por vía sexual de sus parejas heterosexuales. La mujer apareció muy tardíamente, aunque cada vez con más fuerza: mientras que del '97 al 2000 el sida fue la primera causa de muerte entre las personas de 15 a 34 años de la ciudad, a partir del 2001, continúa siéndolo sólo entre las mujeres.

Muchas cosas cambiaron desde los lejanos ochenta. El Centro de Estudios de Estado y Sociedad (Cedes) y la Consultora Knack elaboraron el estudio de opinión pública "Salud y derechos sexuales y reproductivos", sobre una muestra de 300 casos del área metropolitana de Buenos Aires, en agosto de 2004. Allí el vih-sida encabezó la lista de temas de salud preocupantes para la sociedad junto a la desnutrición, votado por un 98 por ciento de los encuestados. Esto podría hacer pensar que la epidemia está instalada, a menos a nivel de título y algunos subtítulos. ¿Pero de qué forma quedó grabada en la sociedad? Al principio, Clara no quería saber nada de juntarse con gente que vivía con el virus. "Vincularme me hacía pensar que íbamos a hablar sólo de lo trágico, de la muerte. Los medios colaboraban con la realidad de esos primeros tiempos con publicidades macabras. Yo, ex usuaria de drogas que la vengo peleando desde hace años, no quería estar con gente devastada psíquicamente. Al final me encontré con gente que tenía ganas de vivir y bien." Hoy Clara es una de las cabezas de la Red Argentina de Mujeres Viviendo con Vih-Sida, y trabaja para transmitir la idea de que se puede vivir con mejor calidad de vida. "Me interesa que las mujeres se empoderen, que puedan sobrellevar esto con dignidad, no como víctimas. Que puedan conciliar con los médicos ciertas cosas. Por ejemplo, yo hoy no estoy tomando la medicación porque tengo defensas altas, buena carga viral y me controlo. No quiere decir que todas hagan lo mismo, pero sí que cada una vaya negociando cómo tratarse", dice.

La Red acaba de cerrar un proyecto de talleres que funcionaron desde marzo en los hospitales Muñiz y Ramos Mejía, de la ciudad, el Evita de Lanús, el Posadas de Haedo y otros en Catamarca y Formosa. "Hay un terreno bastante grande donde sembrar con las mujeres. La diferencia es abismal con los hombres en la sociedad, lo mismo pasa con el vih y peor aún en los casos que llevan la carga de haber transmitido el virus en el embarazo. Había que fortalecerlas, sabés lo que cuesta hacerles ver que tienen que tomar este tema por el mango. Había que hacer valer la palabra de la mujer, que tenga el derecho a comunicar lo que le está pasando; una de las luchas es para que los hombres se hagan los análisis", dice Clara, lejos de cualquier dogmatismo y convencida de que "no hay receta para que la gente se levante, todos somos seres individuales a pesar de tener vih".

El estudio de Cedes-Knack también dice que 47 por ciento de los encuestados estuvo "muy de acuerdo" con que "las mujeres tienen más riesgos que los varones de contraer vih/sida a través de relaciones sexuales". Hay una explicación científica para esto: en una relación heterosexual la mujer es biológicamente más vulnerable, porque expone una superficie mayor de su cuerpo, dicen los médicos. Pero hay otra que tiene que ver con las vulnerabilidades a las que está expuesta una mujer en una sociedad como la nuestra.

Desde noviembre de 2002 a fines de 2003, el Area de Prevención Perinatal de vih-sida de la Coordinación Sida del Gobierno de la Ciudad junto al Cedes llevó adelante una investigación cualitativa con entrevistas a obstetras, infectólogos, efectores del programa de salud reproductiva y personas con vih con y sin hijos, con el objetivo de averiguar qué respuesta se les daba como sistema de salud a la vida sexual activa, la fecundidad y los deseos de tener hijos o no de las personas con vih.

Del estudio surgieron cuestiones como:

–Las mujeres viviendo con vih embarazadas sentían que tenían un trato preferencial en los hospitales públicos, que podían consultar sin turnos; los obstetras se preocupaban por la medicación, pero que una vez que había nacido su bebé, nadie les hablaba de anticonceptivos o reproducción. "Esto refleja la visión dominante de mirar a la mujer y no más allá de ella (todavía no hay una intención de testear a la pareja de las mujeres embarazadas). Hay veces que inclusive a quien miramos es al bebé, se pierde la noción de que la embarazada no es una portadora de bebé", señala Portnoy.

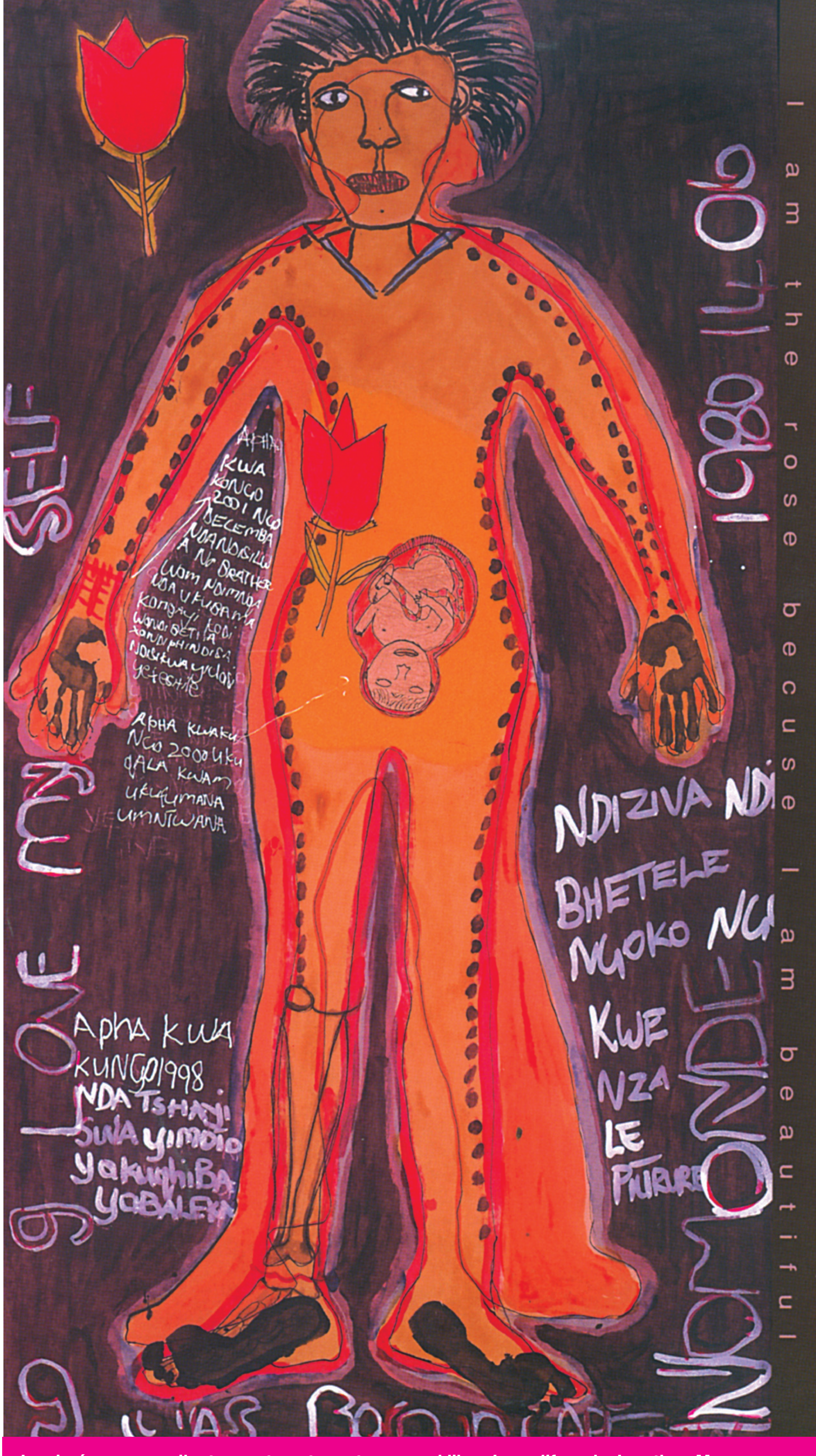
–Muchos médicos no consideran que hablar de sexualidad esté ligado a su tarea; lo ven como algo personal, no profesional.

–El peso de la carga moral negativa que todavía conlleva la enfermedad, tanto de parte de algunos profesionales (que indican el test según lo que consideran potenciales "candidatos") como de algunas personas que tienen vih.

–Cómo esa carga negativa lleva a muchas mujeres a renunciar a su sexualidad por temor a decírselo a la potencial pareja o por no poder negociar los cuidados.

–Las dificultades que tienen las personas con el virus para usar protección en sus relaciones sexuales y las de los profesionales para entender que las personas con virus tienen las mismas o más dificultades que las que no lo tienen.

–La culpabilización de la mujer con vih que decide tener hijos aparece tanto en algunos profesionales como en otras personas que viven con vih. Muchos profesionales desaconsejan el embarazo, entonces las mujeres no vuelven o lo hacen con el embarazo avanzado por temor a ser "retadas". "Fue frecuente escuchar una frase como 'pensar que las atendemos muy bien, les aconsejamos y al año vuelven embarazadas de vuelta', como si fuese un fracaso médico. Pero en realidad el consejo era 'ahora cuidate' sin plantearles demasiado cómo hacerlo, con qué métodos, o sin tener en cuenta las propias dificultades que tiene la población en general y, obviamente, las personas con vih,



Las imágenes que ilustran esta nota pertenecen al libro *Long life...*, de Jonathan Morgan junto a The Bambanani women´s group. Se trata de "mapas corporales" que mujeres sudafricanas viviendo con vih confeccionaron, reconstruyendo su historia a partir de esas marcas visibles que dan cuenta de su experiencia en un país donde por cada hombre hay 2 mujeres infectadas y apenas un tercio de las y los afectados reciben medicación.

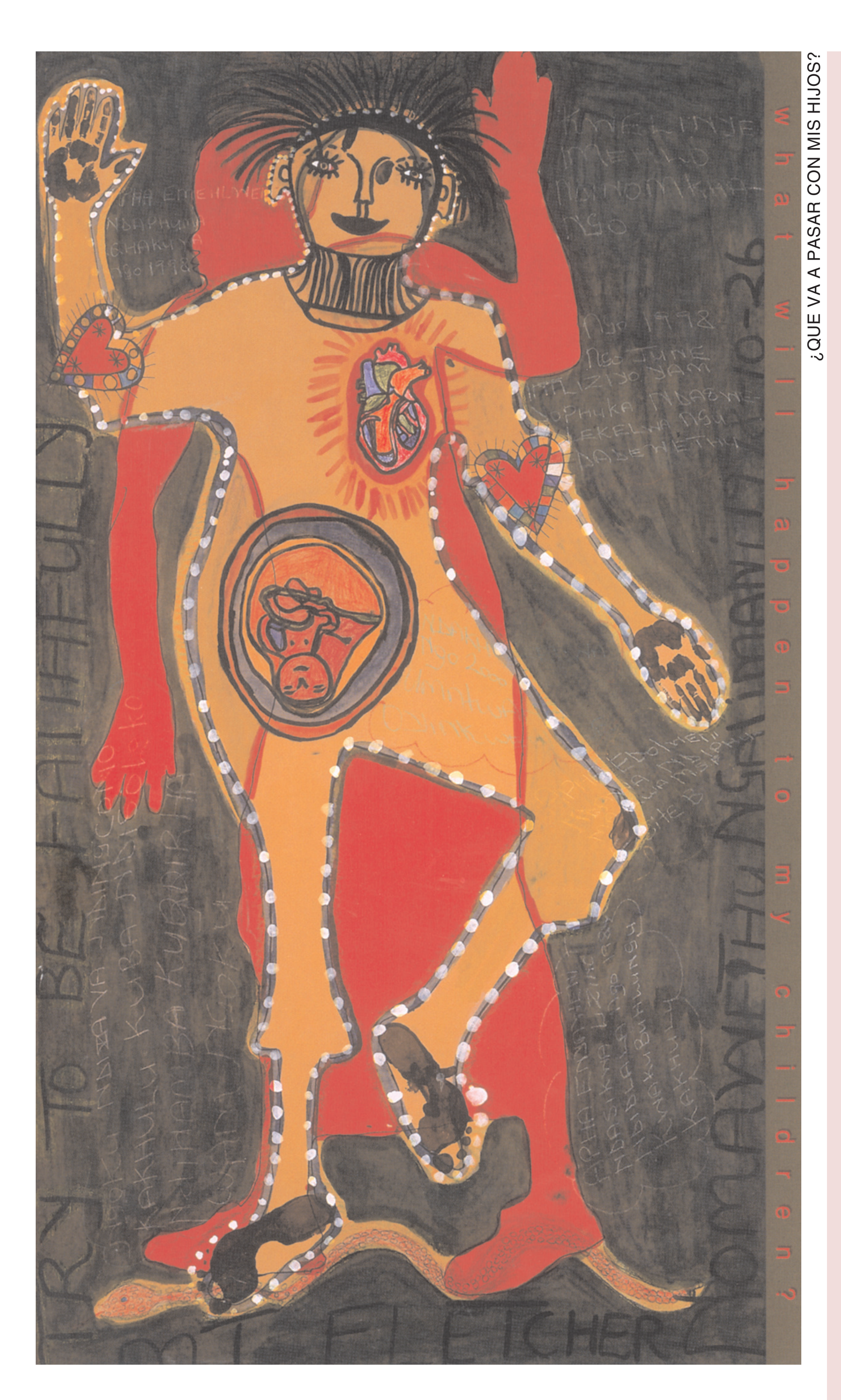
para usar preservativos –explica Portnoy–. Entonces, algunas personas con vih, debido a su propia experiencia, decían 'yo siempre quise tener hijos, pero como me dijeron que no, no los tengo'; otras llevan adelante su vida sexual y sus deseos como cualquier persona y se embarazan y tienen dificultades para usar preservativos, como la población en general."

–Cuando el médico se plantea "en algo fallamos", es porque está esta idea de que las mujeres que viven con vih no deberían tener hijos, ¿qué elementos objetivos lo respaldan?

–Hay dos cosas –dice Portnoy–; una, lo que los estudios científicos dicen en relación con eso; otra, lo que la gente habitualmente hace con su vida. Los estudios plantean que con un abordaje como el que se da en la ciudad la chance de transmisión a su hijo debería ser menor al 2 por ciento; nosotros estamos en este momento alrededor del 6 por ciento, en general porque las mujeres van a atenderse tardíamente por su embarazo. Lo otro tiene que ver con los preceptos morales de muchos médicos que plantean, a pesar de que el riesgo sea tan bajo, "yo en tu lugar no tendría un hijo". Entonces piensan "mirá qué desgraciada, se embarazó otra vez". Sin tener en cuenta todo lo que esa mujer tuvo que lidiar en relación con querer o no querer embarazarse; si no quería, cómo accede a los insumos para no hacerlo, cómo negociar con su pareja el uso o no de distintos métodos.

Sin tener en cuenta, como resume el estudio, la importancia que cobra especialmente en las mujeres con vih el uso de anticonceptivos para poder planificar sus embarazos. En primer lugar, porque a las mujeres con vih se les recomienda el parto por cesárea (para evitar la transmisión perinatal), con lo cual hay que garantizar un tiempo de dos años hasta un nuevo parto, como es recomendable para cualquier mujer. Además, como las mujeres con vih no amamantan (o no deberían, ya que ésta es una vía de transmisión) recuperan su fecundidad antes que las que sí lo hacen. Además de que hay medicamentos antirretrovirales contraindicados para mujeres embarazadas.

El día pautado para la entrevista, Sonia no pudo estar. Se tuvo que bajar del tren y volver a casa con su descompostura. Era uno de esos en que el vih se presenta para hacerle acordar lo que olvida la mayor parte de sus días, mientras planifica sin torturarse pensando si mañana podrá. "El tratamiento hace bien para los análisis, pero los efectos colaterales están siempre. Una de las complicaciones son los cambios corpo-



rales. Nos sucede algo que se llama lipodistrofia: se acumula la grasa en una parte del cuerpo, en general en la panza, pero te la va chupando de los brazos, de la cara, de las caderas y las piernas (en los varones esa acumulación de grasas es distinta aunque igualmente *atrofiada*). Por eso muchas mujeres no quieren volver a tener pareja o aunque no sea algo que te paralice te pone mal comprarte ropa", dice, días más tarde, desde la oficina de la Red Bonaerense de Personas Viviendo con Vih-Sida, en Merlo. Verdad de Perogrullo, las mujeres viviendo con vih siguen siendo mujeres y también sufren si el pantalón les marca panza o la pollera resalta sus piernas de junco; cargan a sus chicos por los pasillos laberínticos de los hospitales, no tienen para el colectivo o sufren la doble jornada.

La Red tiene stand en algunos hospitales del oeste del conurbano, no tan lejano a la ciudad de Buenos Aires, pero, en varios sentidos, a unos cuantos mundos de distancia. "Las dificultades son que hay pocos servicios de infectología, no hay ayuda psicológica (ése es otro trabajo que hacemos nosotros), no tenemos buen servicio social. No hay ningún programa para embarazadas. Las mujeres van al último minuto, primero por una falta de concientización y también por lo económico, o porque no tienen dónde dejar los chicos, porque para sacar turnos tenés que ir el día anterior y tenés que dormir ahí. En el Eva Perón sacás hoy para dentro de 3 meses. Y después el shock cuando se enteran. Es duro. Vino una chica nueva que se enteró cuando estaba embarazada del segundo. Y otra que en el primero se cuidó y el nene le salió positivo; y en el segundo tomó más recaudos, pero rompió bolsa y le dio positivo el primer examen. Le explicamos que faltaban más estudios. La información que le habían dado era nula. Hay muchas mujeres que amamantan a sus bebés, porque no tienen para la leche. Acá estamos en otro mundo."

En ese otro mundo el estigma social sigue siendo muy alto. A las mujeres les cuesta mucho, dice Sonia. Muchas no quieren ni agarrar los preservativos que les dan en el stand. Ni mirarlos quieren. Apenas hablan de "ese problemita" o "eso", en vez de decir que viven con virus. "Lo que se nota acá es falta de educación", dice Sonia (al 2003 había 25 mil casos de sida notificados en el país y 140 mil personas viviendo con vih. En la ciudad, el 58 por ciento tenía como máximo la escuela primaria completa). "La mujer siempre estuvo muy aplacada y les cuesta mucho hablar del tema. Más a las que antes se les decía 'caseras'. Es más fácil para una persona que se crió en la calle", dice ella que de trabajar toda su vida como costurera hoy se dedica entera a la Red, porque "cuando yo me enteré de mi diagnóstico no había nadie que me contuviera y no quise que nadie más pasara por lo mismo".

Desde el sur del conurbano, Gilda, de la Asociación Civil Relmu, acuerda: "Se dice que la mujer ha cambiado, que se ha liberado. Es así, pero no es igual en todos lados. En Capital tienen 30 años y todavía no quieren tener un hijo, acá las mujeres de 24 tienen 6. Muchas se rigen por lo que dice el marido. Y el común de la gente opina que les gusta tener relaciones todo el día y no salir adelante. Ellas no piensan así, no hay nadie que les informe". Acá es Florencio Varela, donde la pobreza atraviesa muchas enfermedades además del sida: tuberculosis, hepatitis, desnutrición infantil. Por eso está convencida de que "las mujeres que no viven con vih pero no tienen acceso a nada son futuras mujeres con vih". Y las que lo tienen y encima tienen un hijo con vih "lloran porque les cuesta ver que su hijo tenga que tomar medicación, que les digan 'che, sidoso'... Una mamá se enteró en el cuarto mes de embarazo de que tenía vih. Y a los 3 meses vuelve a la oficina. Le pregunto: ¿cómo estás, con medicación? 'Me dan las recetas, esto es mío y esto es del nene', y en un momento me mira y me dice 'no sé leer'. Tenía un despelote terrible. Y no tenía nadie que pudiera ayudarla. Y ahí tuve que explicarle por colores. Nadie le explicó. Qué contención le damos. Yo más que abrazarla y hablarle y escuchar cómo llora no sé qué más hacer".

Gilda no se acuerda lo que es hacer el amor sin preservativo. Vive con el virus hace 18 años. Es separada y no tuvo hijos. "Donde voy todo el mundo sabe lo que tengo. Eso es bueno, cuanto uno más calla es peor. Pasa a ser algo natural en mi caso, por como yo lo tomo", dice. No es lo que les pasa a todas. Algunas de las mujeres entrevistadas pidieron que se usara seudónimo en lugar de su verdadero nombre. Cada caso es único, hay una manera personal de enterarse, de procesar la noticia y de vivir con el virus. Y hay historias, familias, hijos, gustos y maneras de divertirse distintas para cada una de ellas. Por eso tal vez una reflexión de Clara, que seguramente odiaría que la tomen por consejera, pueda caberles a varias: "Darle al virus la importancia que se merece sin pensar que es lo único en la vida de alguien". ❣

Encuentro en Buenos Aires

POR SILVIA MARCHANT

Más de 60 mujeres de 17 países latinoamericanos se reunieron en Buenos Aires, en un encuentro organizado por la Comunidad Internacional de Mujeres Viviendo con VIH/Sida (ICW), en el que las mujeres fueron capacitadas sobre derechos humanos y legislación. Se trata de amas de casa y profesionales que debatieron sobre las políticas que los gobiernos llevan adelante en sus respectivos países para las mujeres portadoras de VIH/Sida. A todas, el diagnóstico positivo las sorprendió, les cambió el estilo de vida y hasta modificó sus prioridades. Todas se acercaron con innumerables interrogantes a organizaciones que trabajan sobre la temática y se convirtieron en militantes que luchan por sus derechos y presionan a los estados para que elaboren políticas adecuadas para la atención integral de las mujeres infectadas.

Al encuentro, que se llevó a cabo desde el domingo pasado hasta ayer, llegaron mujeres de México, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay, Costa Rica, Nicaragua, Venezuela, Colombia, Ecuador, Guatemala, Honduras, Panamá, Brasil, República Dominicana y El Salvador. Todas son integrantes de la ICW, que agrupa en el mundo a más de 4600 mujeres, y realizan tareas de voluntariado en la difusión y prevención de la problemática del VIH/Sida a través de charlas en colegios e instituciones que lo requieran, asesoramiento legal, apoyo psicológico, recorrido de hospitales, capacitación de líderes y reuniones de contención.

Derechos humanos, atención adecuada y humanizada pide Areli Cano, representante de ICW de Nicaragua. Si bien, para Areli las políticas en muchos países mejoraron, todavía queda mucho por hacer. Como Areli, son cada vez más las mujeres que comparten historias similares. Historias como la que tuvo que atravesar Gladys Orellana en Chile, a quien el azar a través de un sistema de sorteo de papelitos con los nombres de las portadoras de VIH/Sida le permitía acceder a los medicamentos.

Isabel Reyes es mexicana. Ella supo a fines de 1994 que tenía VIH, al igual que su esposo. "El médico nos dijo que nos íbamos a morir", relató Isabel. Sin embargo, junto con su marido y en forma diaria recorría establecimientos para obtener sus medicamentos. "En ese momento, la medicina era escasa –cuenta Isabel– hasta que a través de un médico que nos atendía nos enteramos de que había un remedio nuevo que el Estado podía comprar. Entonces empezamos a presionar al gobierno."

A Isabel se le ilumina el rostro cuando cuenta que en 1997 junto con 120 personas hicieron "un plantón" frente al edificio de Seguridad Social de México para que el Estado comprara la nueva medicina. "Nos pusimos pasamontañas para que no nos identificaran, cortamos el tráfico, la policía nos golpeó, muchos de nosotros terminamos en el hospital, pero lo logramos, pues al mes siguiente teníamos nuestros remedios", dijo Isabel.

Para Hilda Esquivel, también de México, el problema es el mismo en toda Latinoamérica, donde, explicó, sigue muriendo gente por falta de medicamentos. "Es que no hay políticas integrales de los estados para que tengamos una mejor calidad de vida. La discriminación, el machismo, a tus hijos les dicen que son 'hijos de sidosos', eso es en todos lados. La gente se muere y no tiene acceso a la información. Faltan campañas, es algo que debe tenerse en cuenta como primario." A Hilda ser portadora le costó su puesto de trabajo, ella era enfermera en un hospital de México. "Lo único que piensas es en tus hijos, si los tienes, o pues, que simplemente te vas a morir. Yo fui víctima de mucho rechazo y discriminación. Me quedé callada durante un buen tiempo. Ahora estoy fuerte y presiono desde donde puedo para que haya más información, para que se respeten los derechos de los portadores. Por lo menos en México las cosas se obtienen presionando", describió Hilda. La lucha de Hilda continúa pese a que perdió a su compañero, enfermo de sida, hace 2 años.

El diagnóstico llegó a las manos de Silvia Barbarán cuando tenía 43 años, dos hijos y 4 nietos. Ahora, a los 46 años, recuerda que a partir de ese momento todo fue vertiginoso. Se hizo los estudios y la gestión de los medicamentos en Lima, Perú. Al mes regresó a su ciudad natal de Iquitos. Allí, como ella trabajaba en el municipio hizo una reunión de prensa, comunicó su condición de portadora y anunció que iba a luchar para que la gente que vive con VIH/Sida tenga una mejor atención. Así, fundó la organización Lazos de Vida que integraron 50 personas viviendo con el virus. "Quedamos pocos de aquellos fundadores porque muchos fueron muriendo en el camino. Es que lejos de las grandes ciudades es más difícil conseguir recursos, continuar un tratamiento y que se lleven a cabo políticas adecuadas. En mi ciudad, pese al esfuerzo que hacemos desde la organización se mueren dos personas por semana", graficó Silvia. En Perú son varias las organizaciones que hacen difusión y previenen el contagio de virus del sida, pero recién desde mayo pasado un portador de VIH/Sida pudo acceder a la medicación gratuita por parte del gobierno.



el círculo de las mujeres

POLITICA Mujeres líderes políticas de Uruguay, Brasil, Paraguay, Colombia y Argentina se reunieron convocadas por el Instituto Hannah Arendt, que preside Elisa Carrió, para diseñar estrategias y alianzas transversales que, más allá de la ideología, permitan abrir espacios en lo público para todas.

POR MARTA DILLON

Fue al otro día de que se inauguraron las sesiones del Foro de líderes mujeres políticas de Latinoamérica que los principales diarios –incluido éste– dieron cuenta del acontecimiento. Y fue gracioso leerlos después de haber asistido a la primera ronda de discusiones: buena parte de lo que se estaba planteando en ese encuentro circular –por el modo en que se sentaron las mujeres políticas y por el modo en que la palabra anduvo de boca en boca– estaba siendo escrito en el mismo momento. La cantidad de líneas destinadas a describir los atuendos de las participantes, la elegancia del evento, lo diferente que se veía esta reunión de otros foros políticos ocupó tanto o más espacio que el meollo del asunto: la búsqueda de estrategias comunes de las mujeres políticas latinoamericanas, independientemente de su ideología, para ocupar el espacio público, transformar el concepto hegemónico del poder y abrir el juego para que cada vez más mujeres se integren a la rueda.

"Yo he ganado elección tras elección dentro de mi partido y sin embargo me han puesto a un señor a compartir la dirección general como si yo no pudiera sola. Porque no importa lo que yo haga, siempre va a haber más espacio para preguntarse si tengo pelo debajo de la pañoleta o para llamarme Górdoba en lugar de Córdoba, porque eso parece ser lo que único que puede decirse de una mujer", dijo Piedad Córdoba Ruiz, senadora del Partido Liberal Colombiano, defensora de la solución política al conflicto armado en su país y "enemiga de la estrategia paramilitar" cuyas fuerzas –a la orden de Carlos Castaño– la tuvieron secuestrada durante dos semanas en 1999. Elba Recalde, ex senadora paraguaya, fue todavía más enfática: "Basta que una asome una ceja a los lugares de poder para que todo el entorno tienda al exterminio personal, la degradación, la caricaturización. Yo he visto dibujos míos de una página para ridiculizarme, y eso en mi país tiene un peso muy importante porque sólo el 34 por ciento de la población lee". Ejemplos fáciles de entender en este país donde la misma anfitriona del Foro, Elisa Carrió –y su instituto de formación cultural y política, Hannah Arendt–, ha tenido que responder más de una pregunta sobre su aspecto físico. O donde la líder piquetera Nina Peloso recién ocupó algún espacio en el ágora política después de haber posado en minifalda en la tapa de una revista de actualidad.

Fue un efecto buscado que las experiencias personales se escuchen en el primer día de discusiones entre mujeres diversas. Es lo que se pretendió desde la convocatoria, reducida y con invitaciones personales, que tuvo como criterio buscar "lideresas" –según la palabra que eligió Diana Maffia, filósofa y directora académica del instituto Hannah Arendt– que a pesar de haber tenido que atravesar diversas barreras hayan alcanzado alguna cuota de poder (¿de éxito?, ¿de representación?, ¿de capacidad de gestión?) sin contar con el padrinazgo político de un padre o un marido. Así fue como Cristina Fernández de Kirchner e Hilda González de Duhalde quedaron fuera del círculo y hubo una única invitación a una afiliada al PJ: Roxana Latorre, senadora por Santa Fe. Las que sí pudieron sentarse a la misma mesa y dialogar como no lo harían en otro ámbito fueron Patricia Bullrich, presidenta de Unión por Todos, y Patricia Walsh, diputada del bloque unipersonal de Izquierda Unida en el Congreso nacional, por poner ejemplos claros de lo más opuesto del arco ideológico, aunque se podría seguir el juego de contrastes nombrando a Elsa Quiroz, flamante secretaria general del ARI, y a Gabriela Michetti, diputada macrista en la ciudad. O a María Eugenia Estenssoro –Bloque Plural–, que se reconoció como una mujer "muy masculina" antes de tomar conciencia de las dificultades propias del género en el terreno público, y Elisa Carca, de la siempre agonizante UCR, miembro permanente del Foro de Mujeres Políticas del Cono Sur y muy ligada a las temáticas de género. O, en el plano internacional, se podría mencionar a Mónica Xavier, primera senadora del Frente Amplio de Uruguay, y a Beatriz Argimon, diputada uruguaya por el Partido Nacional.

Este Foro, que dio origen a la Red de mujeres líderes políticas latinoamericanas que se reunirán el año que viene en Colombia, fue financiado por la fundación sueca Idea. Y esto también es algo que desde la organización se quiso destacar. "Es que cuando financia la ONU o alguna de sus oficinas la agenda la marca Washington, y lo que nosotras queríamos era poder discutir desde nuestras realidades para poder imponer una agenda latinoamericana desde las mujeres", dijo Elisa Carrió, riéndose de la última vez que asistió a una reunión de mujeres convocada por el BID en donde ella y Piedad Córdoba firmaron un documento en rebeldía y donde empezó a gestarse el Foro que terminó hace una semana.

"Me pareció desafiante volver a pensar a América latina como región –dice Diana Maffia– porque todo conspira para desmembrarla en tanto región geopolítica. Se habla del ALCA, de la región del Pacífico, cortando a Chile de sus países vecinos, o del Mercosur por un lado y de los países andinos por otro fracturando los aspectos culturales comunes. Por eso es tan importante, y es un desafío pensarnos como mujeres en un contexto de pobreza, de mestizaje, de exclusión." Además, fue también un desafío organizar una reunión de mujeres para hablar de los temas centrales de la cosa pública: el concepto de poder y las estrategias comunes para modificarlo –en tanto sinónimo de acumulación o en los términos binarios de vencedores y vencidos–, el financiamiento de la política y la relación con los medios de comunicación en la era de la imagen. Porque lo cierto es que las mujeres siguen llegando al ágora política, y hasta ocupando puestos que parecen poderosos, pero el poder se les escapa o es algo que les deben a sus padrinos políticos.

"¿Podremos salvarnos y salvar a otros a través del relato, como hizo Scherezade?", fue la pregunta que formuló Carrió y disparó los debates, como una metáfora puesta en común para reinventar los modos de la política, para convertir la asociación poder-conflicto en una ética distinta, una ética del cuidado o de la justicia –eso es parte del debate–, pero que ponga a circular el poder entre las relaciones que construyen el entramado social.

las12@pagina12.com.ar

Emergencia no es prevención

El Centro Latinoamericano Salud y Mujeres, Celsam, alertó sobre la necesidad de informar los y las jóvenes sobre la diferencia entre los anticonceptivos orales y la píldora del día después (PAE). El reciente aumento de la demanda de la píldora de emergencia pone de manifiesto la falta de educación sexual que afecta a los adolescentes. La presidenta del Comité Científico de Celsam, Diana Galimberti, quiso señalar que "la píldora anticonceptiva de emergencia es sólo para casos muy específicos y no debe ser considerada un método de uso rutinario" porque su eficacia para prevenir embarazos disminuye si se la utiliza en ciclos sucesivos. Para Celsam es importante que las y los jóvenes asuman plenamente su sexualidad y aprendan los usos de los anticonceptivos, en particular de los orales y los preservativos. Para cualquier duda, en el Celsam estará disponible información detallada que puede consultarse en *www.celsam.org* que, como afirmó la fundación Health on the net, es "una fuente de información médica confiable en el ciberespacio".

¿Me acompañás al baño?

Los docentes del liceo chileno D-559 España de Concepción suspendieron a dos alumnas de 13 y 15 años, acusadas de ser lesbianas. El miércoles pasado una inspectora del colegio las sorprendió saliendo del baño juntas y después de "apostrofarlas" duramente las echó de la escuela. El caso conmovió a la opinión publica y movilizó un bloqueo lesbiano contra el mensaje de discriminación que se estaría dando a la sociedad sobre lo "inapropiado" de asumirse como lesbiana y la represión de los afectos entre personas del mismo sexo, convirtiendo así la situación en una verdadera persecución o "caza de brujas". Las dos chicas fueron reintegradas a clases después de una semana de suspensión, gracias a la cantidad de opiniones en contra de la decisión de las autoridades escolares. Queda pendiente el debate sobre una educación sexual y sin discriminaciones.

Isis cumple

Este noviembre, ISIS, el servicio de información y comunicación sobre las mujeres, celebra su 30º aniversario. Fue en 1974 que tres mujeres de Europa y Estados Unidos fundaron un "centro de investigación y documentación sobre el movimiento de liberación femenina a nivel internacional", llamándolo con el nombre de la diosa egipcia de la creación y del conocimiento. En estos años muchas fueron las cosas que lograron: en 1976 la asociación recibió el mandato de coordinar la Red Feminista Internacional y en 1990 desarrolló una línea editorial con una colección de libros temáticos de análisis y debate, sólo por citar unos ejemplos. El intento de adecuarse al cambio de época con el surgimiento de nuevos actores y actoras sociales lleva a la construcción, en el 2000, de la Fundación Isis Internacional y a un proceso de reestructuración interno con consiguiente cambio de prioridades. El último paso fue la producción de publicaciones electrónica, gracias al sitio oficial *(www.isis.cl)* y al portal Latinoamericano Mujeres Hoy, que ampliaron los canales de difusión por adecuarse a las necesidades de una nueva generación de mujeres. ¡Felicidades!


JAVIERA PARRA

El poder del exilio

POR MARIANA ENRIQUEZ

Siempre le piden lo mismo: que cante las canciones de su abuela Violeta Parra. Y desde que formó su banda, hace más de diez años, Javiera Parra se negó sistemáticamente a seguir el camino fácil y vivir de la leyenda de su familia. "Por ser Parra siempre trataron de encasillarme en ser comunista y cantar folklore. Yo elegí el desapego con respecto a la figura de la Violeta, por lo menos hasta que consiguiera mi propia voz." Sobrina de Nicanor Parra, ex pareja de Alvaro Henríquez –el cantante de la mítica banda Los Tres–, hija de Angel Parra, Javiera es parte del círculo de artistas y celebridades más importantes de la cultura chilena, pero trata de distanciarse de su impresionante árbol genealógico. "Yo nunca fui famosa por ser Parra", dice en charla con **Las 12**. "No me hice conocida hasta que grabé un disco. Y me buscan más por mis respuestas polémicas que por otra cosa. Soy una 'mujer opinante'. Con la banda, tengo una carrera normal. El primer disco, *Corte en trámite*, que produjo Alvaro, fue súper popular. Después pasamos algunos años con discos más o menos, hasta que en el 2000 grabamos *AM* y de vuelta sonábamos en todos lados. Ahora, con *El poder del mar* volvimos a las ventas modestas. Está bien así."

–¿Nunca vas a grabar canciones de Violeta?

–Cuando la gente me conoció, dejó de pedírmelo, porque me conocen, saben que no lo voy a hacer. Entendieron que yo estaba haciendo una cosa conceptual. Pero ahora me siento con libertad: la gente ha apreciado el camino independiente, y a veces tengo ganas de dar a conocer la obra de la Violeta. En Argentina, la Violeta es más importante que en Chile. Es un icono en todo el mundo, pero en Chile no se difunde su obra histórica. No es como Neruda. Me gustaría acercarme a su herencia, con respeto.

Javiera Parra creció en el exilio, en México; por su casa pasaban Joan Manuel Serrat y Silvio Rodríguez. Estudió danza, y nunca le gustó el rocanrol. "Yo crecí con Soda, Virus y Charly García. No había onda en Chile con Pappo. Mi país no es muy rockero." Fan de Björk, Talking Heads, Bowie y T Rex, Javiera escuchaba en casa la música de su familia, pero siempre soñó con su banda y sus canciones, que citan constantemente a la naturaleza (*El poder del mar* fue grabado en Isla Negra) y los vaivenes del amor. Su sensibilidad popular quedó clara con *AM* (2000), un disco de covers de clásicos de los años '70 y '80 con tratamiento de pop elegante que incluía "Procuro olvidarte" de Manuel Alejandro, "Vivir así, morir de amor", de Camilo Sesto y "Eyes without A Face", de Billy Idol. Es su disco más exitoso, pero a Javiera no le importa. "Con mi banda Los Imposibles –Marcelo Filippi, Cristian López y Fernando Julio– logramos eso, lo imposible: diez años con una dinámica de grupo, lo que es marciano."

–¿Es complicado tocar con hombres?

–No sé cómo es tocar sin ellos. Pero andar de gira durante ocho años con nueve hombres es una locura. Soy una compinche, les señalo mujeres bellas, hay una distorsión del visor. Pero tenemos una hermandad férrea, hay un pacto tácito de lealtad. En un mercado muy chico, donde naufragan la mayoría de las bandas, es lo más importante. Nosotros no buscamos el éxito sino un lenguaje.

–En "La risa de los 10", una de las canciones de *El poder del mar* escribís: "Tengo que amar, crear, procrear, siempre innovar y cantar y cantar/ Tengo que ser acróbata, buena vendedora, creíble, increíble, autónoma". ¿Sentís presiones?

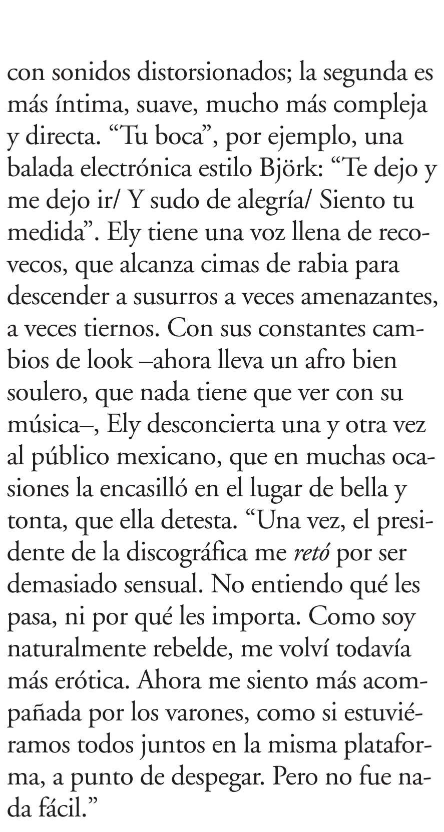
–Como todas las mujeres. Empecé a escribir esa canción después de una reunión donde me encontré con amigas de mucho tiempo; a los 35 años, todas tenían tres hijos a cuestas, estaban casadas o separadas. Yo soy distinta, pero existe el mandato de tener una familia y una carrera; además, a mí me tiene que ir bien y ser consecuente. Lo único que quería era ser directa: mi opción ha sido priorizar el trabajo y una familia de amigos. Funciona súper bien, me da muchas satisfacciones y también insume mucho trabajo. Quiero intentar una manera de vivir distinta. Además, en mi opinión una mujer no puede irse de gira ni tocar en una disco a las 2 de la mañana si es madre. No lo aguanta el cuerpo. Igual, no me siento deslegitimada porque no me importa lo que piensen los demás de mi vida. Sólo quería expresar mis decisiones de alguna manera.

El poder del mar es un disco delicado, triste y romántico. En "Nieve", Javiera canta: "*De tanto vivir/ Tengo escalofríos*". En la balada épica "Tu cama" *dice: "Tu cama, un lugar seguro/ Y al mismo tiempo un paraíso en llamas/ Una cama que me indique/ Si es de noche o de mañana/ Una cama que me dé de ti/ Tu sabor a avellana*". Javiera prefiere los climas intimistas antes que la arenga, y hay temas que están totalmente excluidos de su lírica, como la política. Pero, para ella, es natural. "Viví tan fuerte el Golpe, con papá tres meses detenido, nos dijeron que había sido fusilado... fue tan real que no es algo con lo que yo pueda especular o hacer metáforas. Mis letras quieren meterse en un mundo propio, algo surreal. La política es realidad pura. Yo voy a las protestas, participo; está en mi historia. Pero no me sale, ni quiero, escribir de eso. Yo soy muchas otras cosas. Mi público va de niños de 11 años a abuelos de 60, muchas mujeres y bastante público gay, que es muy leal. Nos contratan para cantar en eventos fashion, para el Día de la Mujer y para el Partido Socialista. Y ese eclecticismo me gusta, porque me representa."

2 Pop LA 2

(dos artistas pop latinoamericanas)

MUSICA Javiera Parra es chilena, Ely Guerra es mexicana. Las dos han vivido fuera de sus países demasiado tiempo –la primera exiliada junto a su emblemática familia, la segunda autoexpulsada de su casa a los 15– y ya promedian la década de carrera en un medio que les exige demostrar todo el tiempo lo que son, aunque las pruebas están a la vista.



ELY GUERRA

Voluptuosa sensualidad

Ely Guerra acaba de editar uno de los discos más importantes del rock latino. Así de sencillo. A primera vista *Sweet & Sour, Hot & Spicy* tiene influencias de P. J. Harvey y Joni Mitchell; hay mucho rock aullado, sexo, romanticismo exacerbado: "Luz prendida, por favor, mi amor/ Yo te miro y siento mi latir/ Yo te veo y te deseo aquí en mi interior", grita en "Te amo, I love you", el primer tema. "El rock es muy machista, especialmente el mexicano", dice Ely en charla con **Las 12**. "Y me gusta enfrentar eso con una música y una sensibilidad que yo considero muy femeninas. Aunque después de once años de carrera me encuentro en una etapa gozosa donde ya no tengo que pelear por el espacio; ya no tengo que demostrar que *puedo*, que tengo el talento. Lo mismo les pasa a muchas compañeras rockeras. Encuentro que los varones aceptan mi propuesta, la festejan, celebran la feminidad del proyecto sin despreciarlo por eso, como solía suceder."

Ely Guerra nació hace 32 años en Monterrey; a los 15 años se fue de su casa y vivió en Madrid, Londres y Estados Unidos. Debutó en 1992 con un disco que ahora ella considera olvidable ("era demasiado pequeña"). Después llegaron *Pa' morirse de amor* en 1997 y *Lotofire* en 1999; pero alcanzó el éxito cuando participó de la banda sonora de la película *Amores Perros*, de Alejandro González Iñárritu, grabó un cover de Los Tigres del Norte ("La Tumba Falsa") y protagonizó una osada producción fotográfica sobre el asesinato y desaparición de mujeres en Ciudad Juárez donde aparecía mutilada, maniatada y en la morgue. La Guerra, como la llaman en México, se tomó cinco años para editar *Sweet & Sour...*, su excelente cuarto disco que incluye canciones impresionantes como "Ojos claros, labios rosas" ("Sólo pienso en tus cariños/ Ojos claros, labios rosas/ Dejame que te haga cosas"), un pop-rock juguetón con un video divertido y sugerente, canciones casi siniestras como la oscura "Más bonita" (bien P. J. Harvey) y baladas de belleza extraordinaria como "Angelito heart" (en inglés) o "Mi playa", un bolero almodovariano ("Te regalo mi sol, mi luz, mi playa/ Te comparto mi dicha y mi pesar/ Te doy las llaves de mi casa y mi confianza/ Te cocino y te llevo a pasear"). *Sweet & Sour...* está dividido en dos partes: la primera es más pícara, las canciones son más divertidas, menos complicadas, con sonidos distorsionados; la segunda es más íntima, suave, mucho más compleja y directa. "Tu boca", por ejemplo, una balada electrónica estilo Björk: "Te dejo y me dejo ir/ Y sudo de alegría/ Siento tu medida". Ely tiene una voz llena de recovecos, que alcanza cimas de rabia para descender a susurros a veces amenazantes, a veces tiernos. Con sus constantes cambios de look –ahora lleva un afro bien soulero, que nada tiene que ver con su música–, Ely desconcierta una y otra vez al público mexicano, que en muchas ocasiones la encasilló en el lugar de bella y tonta, que ella detesta. "Una vez, el presidente de la discográfica me *retó* por ser demasiado sensual. No entiendo qué les pasa, ni por qué les importa. Como soy naturalmente rebelde, me volví todavía más erótica. Ahora me siento más acompañada por los varones, como si estuviéramos todos juntos en la misma plataforma, a punto de despegar. Pero no fue nada fácil."

–¿Es muy importante la sensualidad en tu música?

–Sí, y no sólo tiene que ver con lo sexual. Mis influencias a veces tienen que ver más con la cocina que con la música. En mi website pongo letras pero también recetas de cocina. Mi cabello tiene esta forma por una cuestión de sentido del humor, estoy en un momento voluptuoso. En mis discos anteriores había una sensualidad implícita, pero ahora estoy en otra etapa, y esa sensualidad se refuerza porque entré en los treinta años. Y es increíble porque, como mujer, te enfrenta a otras decisiones y desafíos. Hay una energía bárbara con respecto a lo físico. Mi madre siempre decía que a los treinta empieza lo mejor, y es cierto. Me siento en una segunda adolescencia, muy cambiante, muy voluble, con sentido del humor; antes me tomaba las cosas más a la tremenda.

–¿Cuáles son esos desafíos?

–Pienso más seriamente en cuándo voy a tener un hijo y una pareja estable, si los voy a tener, si podré compatibilizarlo con mi carrera, preguntas que no aparecen a los veinte, cuando sos joven y salvaje. En el disco está todo eso. No es explícito, es un jugueteo, quería jugar con la naturalidad de ser mujer, y expresar cierta madurez. Estoy harta de que hasta la medida de los corpiños sea de niña. Yo me siento una mujer normal que disfruta de su sensualidad, su sexualidad, su cuerpo, y creo que es importante decirlo.



LA BOCA DEL LOBO



ARTE La nueva muestra de Mondongo, *Esa boca tan grande*, alude al consumismo y a su poder devorador, inspirándose en un cuento de Perrault y en imágenes de porno stars bajadas de Internet. Los materiales de sus cuadros: carnes y quesos ahumados, galletitas dulces, plastilinas y plumas. Ironía y provocación en un género de la plástica que nació en los ‘50.

POR NOEMI CIOLLARO

Una Caperucita Roja pasión lamiendo una paleta de azúcar, con la mirada perdida y el gesto de una Lolita posmoderna que antaño hubiera provocado sudores a Vladimir Nabokov, y hoy encendería de codicia los ojos de los caza-niñas sensuales de las pasarelas. Un Lobo Feroz en jeans, de portentoso hocico, con una tentadora canastita plena de dulces, frutas y flores, acechando a su presa, la niña del cuento de Perrault, moralista y aleccionador. Todo en plastilinas multicolores trabajadas hasta la exasperación.

Dos *very sexy sweet lesbians* practicando sexo con la mirada vacía, la sonrisa de rigor, la lengua de la negra en un pezón de la rubia. Una *perfect brunette in hot action*, una fellatio para la cámara. Otra *angelic blonde babe* fumando mientras acaricia su entrepierna. La lascivia de oferta. Todo en galletitas de supermercado, trizadas, de diferentes texturas.



Desafío, ironía, cierto cinismo e ingenio, define a *Esa boca tan grande*, la nueva muestra del grupo de artistas plásticos Mondongo, conocidos por su trabajo con materiales no convencionales desde 1999.

Juliana Lafitte, Agustina Picasso y Manuel Mendanha, los Mondongo, afirman acerca de sus creaciones: “Borramos lo individual para tocar al colectivo público en lo más secreto de su intimidad, donde cada uno esconde las mejores evocaciones del arte. Y las peores de la vida”; y entre estas últimas aluden permanentemente a “la imagen como herramienta de nuestra sociedad consumista”.

Los cuadros agrupados en series acopian imágenes inspiradas en el mundo de la plástica, evocan la manipulación del poder, la administración del deseo a través de un cuento infantil; presentan la oferta sexual como material de consumo masivo y cotidiano.

“Mostramos lo más bello, mostramos lo peor, ¡porque sí y así somos, pintamos por amor!”, anuncian “nuestra sonora murga”, una canción que abre la exhibición, junto a un poema de Francisco de Quevedo: “Como aquel pez marino que, indolente, / el mar navega, y sin saber devora / los corales y perlas que atesora/ *esa boca tan grande* entre sus dientes”.

Las texturas son indefinibles a la distancia, la sorpresa asalta a quienes se acercan por primera vez a las obras montadas sobre madera y descubren que lo que desde lejos parecía óleo es, por ejemplo, un surtido de fiambres y quesos revestidos de resina poliéster para su conservación.

Las series Roja (Caperucita y el Lobo), y Negra (sexo explícito bajado de Internet), de catorce cuadros cada una, son sin duda las que más público convocan y esto no pasa inadvertido en el diseño general de la muestra. Daniel Maman y Patricia Pacino de Maman, directores de la galería Maman Fine Art de avenida Del Libertador, conocen las estrategias del negocio de las artes plásticas y los secretos del consumo masivo. Ese consumo que desde la mirada hasta el acto los jóvenes Mondongo cuestionan en sus creaciones. Distinto interés despierta la Casa Blanca recortada contra un cielo espectral, o la reproducción de un cuadro de Lucien Freud: el desnudo de Leigh Bowery, un actor australiano de más de 100 kilos y demasiadas adicciones, titulado *Sobredosis*; o los autorretratos infantiles de los tres Mondongo. Allí se detienen quienes poseen conocimientos más refinados de técnicas y estética, y elogian el hallazgo del nuevo destino de quesos y fiambres, tradicionalmente reservados a góndolas de supermercados y a almacenes de heroica sobrevivencia.

Algunas de las obras están hechas “de carnes ahumadas de diferentes animales locales, desde ciervo o trucha hasta jamón. Es un homenaje al pintor carnal, humano. La carne roja funciona como color y el pescado como transparencia, la resolución es similar a la pintura al óleo”, subrayan los artistas y aseguran que continuamente experimentan con nuevos materiales, labor que los llena de gozo, diversión y creatividad.

La contundencia de las series de pronto se corta con tres cuadros diferentes, un cielo, una flor de loto, un payaso. Plumas de marabú para el primero, 300 mil palitos chinos para el segundo, trocitos de espejo adheridos a un espejo entero para el último. Suavidad, belleza, transparencia. Un respiro a lo que Kevin Power, subdirector del Museo Reina Sofía, calificó como “un cachetazo a la burguesía”, cuando en enero pasado Mondongo exhibió en la Casa de América, en Madrid, la serie de cuadros que lo lanzó a la fama y que incluía retratos de los reyes Juan Carlos y Sofía, y del príncipe Felipe de Borbón, realizados en miles de trozos de espejo.

Pero Caperucita –doncella, deseo en flor– y el Lobo –cuerpo de James Dean, rostro que ninguna niña debería atreverse a mirar ni por un instante– alcanzan su máxima tensión en el cuadro en el que se la ve a ella rendida, recostada contra él, la paleta de azúcar yaciendo en su regazo, arrobada ante el hocico del seductor, poderoso, de colmillos afilados, sentado con las piernas abiertas y las costuras del jean en tensión.

Es la versión de Perrault, como señala Fogwill en el prólogo del catálogo al referirse a esta serie, en esas imágenes se juegan “los roles de los mundos antagónicos de niños y adultos, humanos y animales, varones y mujeres, quizá buenos y malos, y todos enfrentados en la puja entre el deseo de saber y el deseo de poder”.

El Lobo se la llevará de la mano por un puente sinuoso rodeado de agua, ésa es la última visión de la niña y el seductor. “Caperucita Roja se desvistió y se metió en la cama. Allí se sorprendió mucho de ver cómo lucía su abuela en camisón. (...) El malvado Lobo se arrojó sobre Caperucita y se la comió”, detona sin piedad el cuento aleccionador de Perrault. Luego, el cuadro final. Arboles desnudos, despojados, contra un cielo sombrío y crepuscular.

No es la versión más benévola de Grimm la que inspiró a Mondongo, aquella en la que aparece el leñador que salva a la abuela y a la niña abriendo de un tajo la panza del Lobo y recobrándolas con vida. Es la de Perrault, cuya moraleja sentencia, entre otras advertencias: “Bien se ve aquí que los niñitos, y sobre todo las niñitas (¡sic!), hermosas, bien dispuestas y graciosas, hacen muy mal prestando oídos a cualquiera. (...) ¿Y quién ignora que estos lobos zalameros son el peligro más certero?”.

Ninguno de los Mondongo supera los treinta años, son argentinos, nacieron en un país donde las historias siniestras y reales superan cualquier ficción y son emitidas en imágenes hasta la saturación, con fines no muy distintos a los de Perrault, salvando las distancias en tiempo y forma.

Los ojos de las figuras humanas de Mondongo miran hacia ninguna parte, tanto las caperucitas como las/os porno stars de la serie Negra y las del resto de la obra. “Las imágenes –dicen sus autores– fueron concebidas como si estuvieran relacionadas con la estética de la publicidad o fotos de videoclips, imágenes altamente seductoras para líneas de ropa, calzado o comida oriental.”

En la serie Negra optaron por bajar modelos de Internet y reproducirlos con galletitas vulgares, que en sus tonalidades van del beige al chocolate, que no sólo apelan al consumo sino también a la monocromía, a lo vacuo, al porno del todo por dos pesos, a la deserotización, a lo mecánico y rutinario. A la aldea global masificada en el sexo virtual.

Hay quienes los califican de plásticos geniales, de jóvenes provocadores o de emergentes de una sociedad en crisis. Mondongo maneja sus técnicas con pericia y posee una estética llamativa que remite al pop art; su producción no requiere, para ser apreciada, conocimientos profundos de la plástica. El precio de sus cuadros parte de 2 mil dólares y llega, por el momento, hasta 15 mil. Algunos de ellos fueron adquiridos por la Casa Real española, el MOMA y la Tate Gallery.

Artistas como Andy Warhol, Robert Rauschenberg y Roy Lichtenstein mezclaron diferentes elementos y objetos, volcándolos en texturas y colores nunca antes usados, convirtiéndolos en obras de arte y erigiéndose en los creadores de la técnica que hoy reedita Mondongo en un mundo muy diferente al de los años ‘50. ❣



¡Despeinados os os!

El término BoBo define, en francés, a esos señores que, emulando a Mickey Rourke en aquel bodoque supuestamente erótico –en el que todavía se inspiran cientos de comerciales– intitulado *9 semanas y 1/2*, se dejan la barba como si la afeitadora les funcionara mal –toodas sabemos que hay un programa para afeitarse *así*–, dejan ver algo de sus calzones por encima del cinturón, usan campera de cuero para ir a la playa y arrugan la camisa Dolce & Gabbana para que toodas veamos cómo ellos prescinden del prestigio que dan las marcas. Señores que quisieran ser chicos –a lo mejor lo fueron cuando el grunge aún no lloraba la pérdida de Kurt Cobain– y para parecerlo se hacen prolijamente los desprolijos, como si se hubieran puesto la misma ropa del día anterior sin haberse tomado la molestia de no aplastarla debajo del maletín. Porque por supuesto que estos señores usan maletín, y dentro del maletín se acumulan planillas de números nada despreciables para tan despreocupado aspecto. Ellos son empresarios y por eso se pueden dar el lujo de parecer *homeless* en San Francisco –*homeless* cool, es decir–. Hasta ahí todo muy bien, cada cual sabe lo que mejor le sienta y de ellos han dado cuenta revistas de género –ya sea *Hombres* o *Para Ti* y el abanico en el medio–. Pero lo que no vamos a dejar que pase así como así es esa artera comparación entre el Corcho Rodríguez, Ramiro Agulla, Vicentico y ¡¡Johnny Depp!! Esta bien que para dar cuenta de un fenómeno haya que buscar ejemplos vernáculos. Pero todo tiene un límite y si vamos a decir que ese look despeinado es sexy, por favor no nos mezclen la hacienda porque después cualquier vaca gorda pretenderá pasar por toro. Y para eso, ya sabemos, hacen falta atributos.



CHIVOS REGALS



De otro mundo

En su última campaña L'Oréal desafía a su clientela a atrevérsele al "brillo holográfico". El misterioso maquillaje no es otra cosa que una serie de pigmentos que, de acuerdo con el ángulo en el que incida la luz, convierte al Glam Shine Holographic en un labial, cuanto menos, impredecible. Se consigue en una paleta de nombres ultrapoéticos: Vanila, Caramel, Gold, Ruby, Loving y Electra.



La intensidad

Pantene lanzó su línea de cuidados con Amino Pro-V, que combina los tres principales aminoácidos que –aseguran– el pelo pierde diariamente, para que reparen su estructura desde la corteza misma. La fórmula renovada está presente en todas las "colecciones": Liso extremo, Color radiante, Hidratación revitalizante, Rizos definidos Liso y Sedoso, Volumen y Cuerpo y Cuidado Clásico.



Al sol

Antes de que los rayos del verano empiecen a llegar en su plenitud, Eucerin propone prepararse para recibirlos sin riesgos, en especial si se tiene piel sensible. Para eso, sumó nuevos productos a su línea de protectores: la Crema protectora FPS 50 (ideal para dermis altamente delicadas) y el Gel Protector FPS 25 (para pieles grasas y con impurezas).

MUESTRAS



Pinturas y poemas metrosexuales

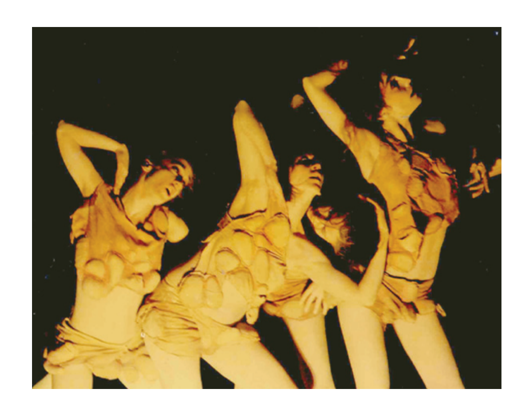
Bajo ese título por demás explícito y autónomo, Pedro Roth (con pinturas) y Naum Matrajt (con poemas) exploran los recovecos de esa gran incógnita ¿comercial?, ¿mediática?, ¿real?, ¿estratégica? que algunos gustan usar para definir al hombre coqueto y preocupado por el mundo fashion.

En la galería Mundo Interior, Delgado 1331 (altura Elcano 3500). De lunes a viernes de 10.30 a 18.30, sábados de 11 a 16.30. Entrada libre. Hasta el 20 de noviembre.

CONVOCATORIAS

Más allá de las murallas

A días de que se hayan cumplido los 15 años de la caída del Muro de Berlín, l@s animador@s de ArteUna, espacio de arte múltiple en Internet, tejen alianzas con el artista alemán Agrícola de Cologne y se lanzan de lleno a participar del proyecto Memoria contra el Olvido. Dicen: "En este siglo XXI se construyen otros muros que generan nuevas guerras. La historia a través de la construcción (y destrucción) de muros", y por eso abren el juego e invitan a participar con imágenes y textos (ensayo, poesía, opinión) teniendo en mente una consigna: "Muros siglos XX, XXI... Otros muros". Para más datos, se puede consultar en *www.arteuna.com*



ESCENAS

Talék (antes de la gente)

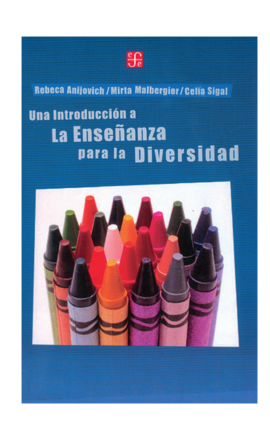
En la tradición wichi, Talék es una vieja que "prepara" gente: derrama sangre animal en unos cántaros, los rompe tras pronunciar palabras en distintos idiomas y crea personas que hablan distintos idiomas. Es a esa misma gente que encomienda su vida, y les exige matarla. De su cabeza, dice la leyenda, nació el pájaro que lleva su nombre, y de su vulva el pájaro cacuy. Bajo la dirección de Rhea Volij, las siete bailarinas del grupo La Brizna ponen el cuerpo a esta historia para darle vida desde la danza butoh, esa corriente del movimiento y la contemplación que buscó encontrar otro sentido a la vida japonesa tras Hiroshima.

Los viernes y sábados de noviembre y diciembre a las 21 en el C.C. Recoleta (Junín 1930, 4803-1040). Entrada: 7$ (estudiantes y jubilados, 5$).

LEO

Que la hubo, la hubo

Hacía falta la conjunción de una filósofa y una arquitecta y teórica para abordar una de las asociaciones más asombrosas y prolíficas que vio el pensamiento occidental del siglo XX y llegar a componer *La imposible amistad. Maurice Blanchot y Emmanuel Levinas* (ed. Adriana Hidalgo). A lo largo de un minucioso camino, Marta López Gil y Liliana Bonvecchi articulan distintas facetas para ir entendiendo cuál es "la cuestión": escapar del ser, la ambigüedad, la pasividad, la locura, el afuera, el arte y lo infinito.



Uno, otro, todos

Desde 1996, en las escuelas de educación básica y media de Argentina y Latinoamérica se llevó adelante un proyecto pedagógico basado en la diversidad a partir de algunas preguntas fundamentales: ¿hay una sola manera de alcanzar un objetivo?, ¿es preciso diferenciar entre lo heterogéneo y perder de vista las diferencias como productivas? Es ese intento de ruptura el que guió a Rebeca Anijovich, Mirta Malbergier y Celia Sigal a la hora de fundamentar teóricamente y realizar en las aulas un trabajo que ahora comparten en *Una introducción a la enseñanza para la diversidad* (ed. Fondo de Cultura Económica).

EXPERIENCIAS

A falta de ley...

En el marco de las XIII Jornadas de Ginecología Infanto Juvenil (organizadas por la Sociedad Argentina de Ginecología Infanto Juvenil), un equipo de médicos especialistas llevará adelante el taller gratuito para docentes "Crisis adolescente, escuela y educación". Entre los ejes previstos, el encuentro abordará la constitución de la sexualidad, los procesos educativos y de aprendizaje espontáneo.

El domingo 14 a las 10 en el Hotel Crowne Plaza Panamericano, Carlos Pellegrini 551. Para más información, se puede visitar el sitio *www.sagij.org.ar*, escribir a *sagij@merci.com.ar*, o llamar al 43713113.

ESCUCHO

Una de llorar

Con la dirección del maestro Andrés Gerszenzon y la régie de Alejandro Cervera, el Coro y la Orquesta de la UBA presentarán su puesta de *Dido y Eneas* (H. Purcell), en la que cuentan con asesoramiento de vestuario de Mini Zuccheri.

Hoy y el domingo, a las 20.30 y a las 18, respectivamente, en el Teatro Roma, Sarmiento 109 (Avellaneda). Entradas desde $5.

Perlas en TV

DORIS DAY

HOY VIERNES
Place Vendôme
a las 11 por I-Sat
Catherine Deneuve deja la elegancia glacial que solía ser su marca de fábrica en algunas películas y compone admirablemente a una borracha quebradiza, personaje muy bien facetado por Nicole Garcia, que dirigió esta joya sobre la mafia de los diamantes en París.
Ciudadana Ruth
a las 22 por TNT
Una embarazada sin techo que no sabe muy bien dónde está parada, es tironeada por los pro-vida y los pro-choice. Sátira algo ambigua sobre el fanatismo del a menudo mordaz Alexander Payne (*Election*). Los consabidos mohínes de Laura Dern son neutralizados por las descollantes intervenciones de Diane Ladd, Tippi Hedren y Alicia Witt.

SABADO 13
Sangre y arena
a las 11 por Retro
El relativamente rudo Rudolph Valentino, por quien deliraban las mujeres en los años '20, en la primera adaptación para el cine (mudo, 1922) del novelón de Blasco Ibáñez acerca del torero que vacila entre la novia buenita (Lila Lee) y la *vamp* devoradora (Lita Naldi), papel éste con el que más tarde se harían un picnic Rita Hayworth (1941) y Sharon Stone (1989).
Nada es para siempre
a las 22 por Hallmark
Resabios de nostalgia por tiempos pasados y ritmos de vida que se perdieron hace rato acompañan a este film ingenuo y explicativo por momentos. No sólo las loas a la felicidad bucólica sino también la íntima adhesión a cierto principios éticos animan al director Robert Redford, que filma con sencillez y eficacia, aunque por momentos desconfía de la imagen en favor del texto en *off*.
Bailarina en la oscuridad
a las 22 por A & E Mundo
Para amarla o dejarla, sin términos medios. Un Lars von Trier auténtico, con una Björk en carne viva, sufriendo a todo sufrir. Y nosotras con ella.

DOMINGO 14
Camille Claudel
a las 18 por A & E mundo
Aunque algo desangelada como biografía, vale la pena ver la obra de la genial escultora virtuosamente iluminada (Bruno Nuytten, el realizador, venía de la fotografía) y los aplicados laburos de Isabelle Adjani (antes de inflarse los cachetes con colágeno, muy parecida físicamente a la artista) y Gerard Départieu, como Rodin.
El secreto de Mary Reilly
a las 20 por I-Sat
Julia Roberts se dio el gustillo de hacer de feúcha y desglamorizada y de guardarse su gran sonrisa de muchísimos dientes en esta oscura variación en torno de uno de los mitos básicos del fantástico, el desdoblamiento del buen Dr. Jekyll en el depravado Mr. Hyde. Un papel con el que se relame John Malkovich, aunque no tanto como Glenn Close haciendo de avezada madama.
Bésame, tonto,
a las 20 por Retro
Comedia maldita y desfachatada de Billy Wilder que narra el extraño caso del secuestro de un cantante popular (Dean Martin) por parte de un compositor de canciones sin éxito (Ray Walston), al que ayuda una falsa esposa con las curvas rotundas de Kim Novak.

LUNES 15
La edad de la inocencia
a las 20 por Hallmark Bonita, fiel y minuciosa adaptación de la magistral novela de Edith Wharton sobre la clase alta neoyorquina de fines del siglo XIX, hecha por Martin Scorsese. De una perfección maniática en todos los rubros técnicos, rebuscadamente pictórica en lo visual. Más cerca de James Ivory que de Luchino Visconti.
Locas de atar
a las 22 por Cinecanal
Bueno, tampoco la pavada: Susan Sarandon y Goldie Hawn, amigas de antaño –de cuando eran desenfadadas groupies en los '60–, se reencuentran en la cincuentena y tratan de divertirse hasta ahí. Una se ha vuelto señora formal y la otra se aferra al look adolescente de *altri tempi*. Comedia pasable, que no se vio en los cines, con algunas pinceladas críticas a la clase media norteamericana más reaccionaria.

MARTES 16
Drácula
16.30 por Cinemax
El príncipe transilvano regresa de ultratumba, seductor y algo adusto, convocado por Terence Fisher en los gloriosos decorados de la Hammer, en pos de chicas pulposas que descubren su escote para recibir los ávidos colmillos y ser cubiertas por la negra capa ala de murciélago de Christopher Lee.
Abril en París,
a las 22 por Retro
Comedia de la que fuera la rubia y jovial virgen oficial de Hollywood hasta bien entrados los '40: Doris Day (foto), aquí como (casta) corista invitada por error a representar a los Estados Unidos en una expo de arte en París. Aliñada con coloridos numeritos musicales.
Jamás besada,
a las 22 por Fox
Drew Barrymore en el rol de una periodista talentosa pero tímida y desubicada que, con el fin de hacer una investigación, vuelve al escenario de sus peores bochornos, la escuela secundaria. La realización, aunque de vuelo cortito, no logra anular el humor negrísimo de algunas situaciones ni el trabajo de Drew, a quien le creemos todo: que es fea, desmañada, insulsa y muy, muy desgraciada. Hasta que, por suerte, hace su aparición un profe sexy y visionario.

JUEVES 18
Chocolate,
a las 22 por Europa Europa
Primer film de la talentosa francesa Claire Denis (*Bella tarea*) que evoca poéticamente su infancia en Africa y da algunas claves sobre la tendencia posterior de la directora al mix de etnias.
Posesión,
a las 22 por HBO Plus
Ambiciosa transposición de la novela de A.S. Byatt donde, como ha sucedido otras veces en el cine y en la literatura, se narran dos historias de amor paralelas, una entre dos poetas victorianos, la otra entre dos estudiosos que los rastrean en la actualidad. Nada que ver con la dureza crítica de las dos primeras películas de Neil LaBute, además de cineasta, elogiado dramaturgo y puestista teatral.



GENIO Y FIGURA

Cuando ya no se está tan joven y fresca queda lo mejor: el estilo, la personalidad", decía a los 84 en México la siempre glamorosa María Félix, el maquillaje perfecto, la célebre melena negra prolijamente ondulada, el lunar en la mejilla izquierda, las cejas arqueadas (la derecha, un poquitín más arriba, quizá por una distracción del cirujano plástico), aros de diamantes. Y la verdad es que la incombustible diva, desde que entró en el planeta cine (*El peñón de las ánimas*, 1942), a los 28 –después de casarse, tener un hijo y divorciarse–, supo forjarse una imagen a la que sacó lustre y esplendor a lo largo de muchísimos años, logrando una fusión perdurable de belleza, inteligencia, seducción y agudo sentido del humor. En un país tan machista como México, ella –en los '40, los '50, los '60– se arrogó superpoderes para elegir directores y actores, y también para levantarse a los tipos que le gustaban y después dejarlos caer, no sin cierta elegancia (cuando despachó al celosísimo Agustín Lara, luego de alguna amenaza de él, pistola en mano, se fue a Madrid, donde clamaban por ella y al llegar declaró: "Vine sola porque no podía viajar con un hombre que aquí es más famoso que yo".) Como sentenció Octavio Paz: "La gran película de María Félix es la propia María Félix, que nació dos veces: una, el día que su madre la echó al mundo; otra, en el momento que decidió inventarse".

A la altura de Dietrich, de Garbo, que eligieron ser leyenda y se liberaron de sus respectivos (pretendidos) pigmaliones, María, La Doña (título que se ganó después de que Rómulo Gallegos la eligió personalmente para que protagonizara el film *Doña Bárbara*, 1943) se hizo a sí misma y nadie –ni el amor más incandescente– logró apartarla del camino estelar que se había trazado. El talentoso cholulo y novelista, Terenci Moix sostiene que si bien la materia prima y el perfil básico estaban cuando María enfiló para Francia en los '50, en París recibió besos y lecciones del escritor Jean Cau, quien le habría dado ideas sobre cómo pulir su imagen en los aspectos culturales. Pero lo real es que para esas fechas, la diva ya era amiga de Diego Rivera y Frida Kahlo, con quienes se rumoreaba que hubo un ménage à trois (en un excelente documental que emitió hace poco TVE, por cable, se mostraba sobre una puerta de la casa de la pareja de artistas una leyenda de aquellas épocas que decía que ese cuarto era de Diego, María y Frida). También se trataba con Rufino Tamayo y otros artistas, escritores, poetas. Y había inspirado a Lara –entre otros temas– *María Bonita*, canción amorosa que posteriormente se convirtió en el himno con que la estrella era recibida en festivales, homenajes, estrenos, aeropuertos. "A Agustín lo quise mucho pero no a ciegas", declaró en los '90. "Para eso hay que perder el control de la voluntad y yo nunca me entregué completamente a un hombre, aunque quise a muchos."

En territorio argentino, la morocha de cintura de avispa y voz grave (en parte debido a su afición a los puros) dejó una víctima doliente de sus desplantes. Vino en enero de 1952 a filmar un melodrama de Luis César Amadori, *La pasión desnuda*, donde para no variar se le asignó un rol de mujer ultrafatal: la aventurera Malva Rey. El galán elegido, Carlos Thompson, cayó prontamente muerto de amor. María le siguió el tren, se divirtió y hasta se habló de casamiento en Montevideo, apadrinado por Amadori y Zully Moreno. Pero he aquí que la estrella se dio vuelta como un guante, volvió a México (dijo que extrañaba mucho), fue recibida por el charro cantor Jorge Negrete, enamoradísimo, y los dos superídolos se casaron con todos los chiches folklóricos. El le regaló un despampanante collar de esmeraldas y diamantes. A los pocos meses, se supo que Negrete, enfermo de cirrosis, tenía los días contados. Murió un año después de la boda y María hizo el papel de viuda desgarrada que su público esperaba ver, pero no soltó la joya, de la que faltaba pagar alguna cuota.

El mismo año que se quedó viuda, MF, de rutilantes 40 años, encarnó a una dama de las camelias a la mexicana, en *Camelia* (1953), de Roberto Gavaldón, que se exhibe localmente el próximo 20, y *El rapto*, de Emilio Fernández. Enseguida se fue a Francia e interpretó a un alma casi gemela, *La bella Otero* (1954), y *French Can Can*, de Jean Renoir, gran amigo. Regresó a México y, entre otros films, hizo con Buñuel *Los ambiciosos* (1959). Volvió a engancharse con toreros, magnates, pintores. Su último chevalier servant, Antoine Tzapoff, tenía 30 años menos que ella pero apenas se notaba. El también la pintó, como antes lo hicieron Tamayo, Rivera, Lenora Carrington, Leonor Fini. Murió hace dos años y medio en México DF, el mismo día de su nacimiento, un 8 de abril, bajo el signo de Aries que tan imperialmente supo representar, sin perder jamás ni la lucidez ni el ingenio, preferiblemente vestida por Dior o por Patou, con alhajas que le diseñaron especialmente Cartier y Van Cleef.

Camelia, se pasa el sábado 20 de noviembre a las 17.30, en la Fundación Konex, Córdoba 1235, 4813-1100, con entrada libre.



lengua larga

LETRAS **La escritora Angélica Gorodischer será una de las 22 mujeres entre los 160 invitados al III Congreso Internacional de la Lengua Española y está dispuesta a tomarse muy a pecho esa (escasa) representación femenina. A pesar de que no puede adelantar detalles de la ponencia que presentará, da algunas pistas sobre el modo en que planea escandalizar a la docta audiencia.**

POR SONIA TESSA DESDE ROSARIO

Angélica Gorodischer está convencida de que si viviera en Chubut no sería una de las disertantes del III Congreso Internacional de la Lengua Española, que revolucionará a Rosario del 17 al 21 de noviembre. La autora de *Trafalgar* y *Kalpa Imperial* sabe que sólo por la invitación de la municipalidad es una de las 22 mujeres –de 160 invitados– que tendrán algo para decir –según el Instituto Cervantes y la Real Academia Española– sobre "identidad lingüística y globalización". Con ese eje de debate, se desarrollará este acontecimiento que congrega, cada tres años, a académicos, escritores y autoridades de los medios de comunicación en alguna ciudad que no sea capital del país anfitrión, para debatir sobre el devenir del idioma español. No es porque Angélica tenga problemas de autoestima, ni porque le falten méritos. Sus 20 libros publicados, múltiples premios, la edición de su obra en varios idiomas y la próxima reedición de *Kalpa Imperial* en Estados Unidos no dejan lugar a dudas. Pero como buena feminista, sabe que a las mujeres no les alcanza con el mérito. Y de eso se trata también este congreso. La ausencia flagrante de escritoras le resulta "espantosa", aunque no atribuye tanto al machismo desembozado de los miembros de la Real Academia, sino más bien a una "ignorancia", que la vuelve a remitir al sexismo.

Aun cuando su intervención no hará eje esta vez en la cuestión del género, confiesa que apuesta a "escandalizar" con sus ideas sobre la identidad lingüística, un concepto que critica ferozmente. Y aunque no puede adelantar nada de la ponencia que le hicieron presentar por anticipado, cuenta algunas claves: "Hablo de identidad y explico que no entiendo un corno lo que quiere decir. La identidad de nuestra lengua es una sumatoria de todos los pueblos que se nos vinieron para la Argentina ¿de qué identidad me están hablando?", enfatiza esta escritora de 75 años que nació en Buenos Aires, pero vive en Rosario desde niña. "La identidad nuestra, la de los que nos reuniremos ahí, es ser escritores, o lingüistas, o críticos o lo que sea", agrega para concluir: "No entiendo muy bien qué es la identidad, prefiero hablar de valores, de ideología, y de la vida de la lengua, que me parece lo más fascinante que hay".

Es por eso que arremete contra el concepto de "pureza del lenguaje", una cualidad que atribuye sólo a las lenguas muertas, como el latín o el sánscrito. "A mí lo de la pureza del lenguaje me parece una tontería. Estamos vivos porque somos mestizos. Nuestra lengua está viva porque lo es, así como todas las demás", dice.

Eso dirá –palabras más, palabras menos– en el congreso que tiene en vilo a la ciudad. Porque Rosario exuda entusiasmo por el acontecimiento cultural que ha logrado cambiarle la cara. Además de las obras públicas que la embellecieron, todos quieren saber de qué se tratará. Y como Angélica es una de las caras de la abundante publicidad televisiva que realiza la municipalidad, la gente se acerca a preguntarle. "Hay quienes no tienen la menor idea de qué es un congreso. Yo me doy cuenta por lo que me preguntan por la calle. Como aparezco mucho por televisión, me paran por la calle y me preguntan para qué se hace, y por qué, qué tiene que ver con la lengua, qué lengua", dice gesticulando como lo hace habitualmente, antes de sacar la lengua para mostrar que no es esa de la que se habla. "Entonces yo explico qué es un congreso, cómo gente que está en lo mismo se junta para estudiar algún aspecto y ver otras cosas nuevas. Y a qué vienen, es otra pregunta. Entonces yo explico que vienen a estudiar el idioma español, porque uno dice el idioma español y es más comprensible. A saber por qué de pronto han crecido de 63 millones a 400 millones los que hablan español en todo el mundo, que también vienen a ver cómo se habla el español acá, en Colombia, en Chile, en distintos lugares del mundo, que vienen para averiguar cuáles son las palabras que nos han enriquecido", agrega. Y allí de nuevo aparece su genio polemizador: "Tomá, acá les doy con todo...", hace el gesto de corte de mangas y arremete de nuevo contra la pureza del lenguaje.

No sólo por eso le "da con todo" a la Real Academia, también critica el sugestivo raquitismo del congreso en cuanto a invitadas mujeres. Las hay involucradas con su organización, ya que la senadora Cristina Fernández de Kirchner es la presidenta honoraria de la comisión organizadora, y la vicegobernadora María Eugenia Bielsa una de sus principales motores. Las hubo inmersas en la polémica, como la que se desató por la exclusión de Nélida Donni de Mirande a pedido de la comunidad educativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, donde la lingüista tuvo una colaboración activa con la última dictadura militar. Luego, si bien la Academia optó por invitarla, ella se autoexcluyó. Hay también unas cuantas académicas invitadas, pero escritoras, muy pocas.

"La ausencia de Griselda Gambaro es algo que a mí me pega en el quinto forro de los ovarios, no puede ser. Es la mejor escritora argentina", se indigna Angélica, antes de aclarar: "No sé si no la invitaron y ella no pudo venir, o dijo que no. Pero en ese caso deberían haberlo comunicado tal como lo hicieron con otros escritores varones. Fulano ha sido invitado pero no pudo venir por cuestiones de familia. Muy bien, la señora Gambaro fue invitada –en caso de que lo hayan hecho, que no lo sé–, pero no pudo venir por cuestiones X", completa la idea. No es la única omisión que le parece "espantosa". "No entiendo cómo no se la ha invitado a Diamela Eltit, cómo no se la ha invitado a Margo Glanz, a Elena Poniatowska. A lo mejor se las invitó y no se dijo que no iban a venir. De ninguna mujer se dijo la invitamos y no pudo venir", agrega.

Por eso, será una de las pocas escritoras que se siente a las mesas del Centro Cultural Parque de España. Y hoy es una de las caras visibles del congreso para Rosario. A ella no le molesta ser una celebridad a la que los canallas (simpatizantes del club Rosario Central) le agradecen por la calle haber dicho que el Congreso de la Lengua debiera hacerse en un lugar tan popular como esa cancha de fútbol, para que todos pudieran acercarse. "Me encanta ser una celebridad, porque soy una exhibicionista. Me hubiera gustado ser prima donna, una estrella, ese tipo de cosas", dice sin tomárselo demasiado en serio, divertida. "Me gusta figurar, andar por todos lados, soy muy gregaria, muy urbana, muy sociable. Por supuesto que escribo en soledad, pero yo no puedo dejar de ir al café a charlar con las amigas. Y escribo con todo eso, desde todos los acontecimientos y las experiencias", termina, antes de volver a regar las plantas, como lo hacía antes de empezar la nota, en el bello jardín de su casa del sur de la ciudad de Rosario. Con ese mismo bagaje se sentará el viernes 19 de noviembre a leer su ponencia sobre "Escritura literaria, la invención de una identidad", y tratará de cumplir el objetivo de escandalizar.



cartas a París

HALLAZGOS Entre 1943 y 1979, Victoria Ocampo mantuvo una correspondencia con Yvette Cottier, que apenas aparece nombrada en algunas de las biografías sobre la fundadora de la revista *Sur*. La propia Victoria casi no alude a ella en sus *Testimonios*. La periodista Constanza Radavero tuvo acceso a esas cartas, que revelan la intimidad de la escritora argentina.

POR GABRIELA LOTERSZTAIN

Constanza Radavero siempre se sintió atraída por Victoria Ocampo. Fue así que decidió tomarla como objeto de investigación para su tesis de Maestría en Historia. Pero se encontró con un panorama un poco desalentador: los únicos testigos de la vida de Victoria eran aquellos que la habían conocido en su vejez. A excepción, tal vez, de Yvette Cottier, que había sido su amiga y que vivía en Francia. Constanza viajó a París y se encontró con Yvette, que resultó ser bastante menor que Victoria: actualmente tiene noventa años. Ella se mostró encantada de colaborar con la investigación y le prestó algunas cartas que Victoria le había enviado entre 1943 y 1979. La última estaba fechada el 11 de enero de 1979, dieciséis días antes de la muerte de la fundadora de *Sur*.

El origen de la amistad entre Yvette y Victoria es digno de un culebrón venezolano. Todo empezó por un hombre: el sociólogo francés Roger Caillois. En 1937, Victoria visitó París y asistió a unas conferencias dictadas en el Colegio de Sociología por Roger, que había fundado la institución. En 1939, Victoria lo invitó a dar un ciclo de conferencias en Buenos Aires y él vino por tres semanas. Pero en el medio de su estadía estalló la guerra y no pudo volver a Francia. Entre la ardorosa Victoria, que entonces tenía alrededor de 50 años, y Roger, que rondaba los 25, surgió un affaire.

En París, Roger había tenido un romance con Yvette. Cuando él ya había llegado a Buenos Aires, ella le avisó que estaba embarazada y le pidió que se casaran para no ser una madre soltera. La guerra no asustó a Yvette, que dejó a su hija en Francia y viajó a la Argentina para casarse. Victoria ignoraba por completo esta situación. Ante la inminencia de la llegada de Yvette, Roger le confesó a Victoria la verdad. Entonces ella lo obligó a revelarle a Yvette que habían tenido un affaire, y que éste ya había terminado. A partir de la aparición de Yvette en escena empezó una amistad entre los tres. Cenaban juntos todas las noches y el matrimonio compartía las reuniones con el grupo de *Sur*, aunque no pertenecía al staff de la revista. También iba a la casa de Victoria en Mar del Plata junto con Borges, Bioy Casares y Silvina Ocampo.

CONFESIONES

En 1945, Yvette regresó a Francia y Roger se marchó a dar conferencias por Latinoamérica. Tres años más tarde se separaron. Esto entristeció mucho a Victoria, que lamentaba la disolución del trío amistoso. En una carta fechada el 21 de enero de 1948, le escribe a Yvette: "Ustedes me hacen siempre tanta falta. Es decir que la vida no tiene sal ni azúcar casi desde que ustedes no están allí para compartirla conmigo. No tengo ganas de escribirle a Roger y no pienso más que en mí misma".

A pesar de la ruptura, la relación con una y con otro persistió. Victoria era tan amiga de Yvette que no dejaba de escribirle ni siquiera cuando estaba de viaje. De todas maneras volverían a encontrarse, ya que Victoria viajaría a Francia varias veces a lo largo de su vida. En sus cartas, Victoria se desnuda. Habla de todo: su vínculo con Yvette y con Roger; su gusto por las ropas elegantes; su amor por Francia; el cuidado con el que elige los muebles y la decoración; su relación con la naturaleza y con el dinero. También le cuenta a Yvette lo que piensa acerca de la mujer y de *Sur*. En muchas de sus cartas hay un tono introspectivo, especialmente aquéllas donde se queja de sus dolores, como en la del 24 de septiembre de 1977: "Por suerte el jardín está poniéndose lindo, aunque poco lo veo y a través de la bruma de los dolores físicos, de dolores morales también".

Uno de los temas que recorren esta correspondencia es la decepción de la fundadora de *Sur* por la falta de reconocimiento del papel desempeñado por la revista y por ella misma en la cultura argentina. Las cartas revelan también el modo en que Victoria va perdiendo influencia en la literatura nacional con el paso del tiempo. Sus confesiones están teñidas de cierta nostalgia por un pasado que consideraba dorado. No es de extrañar que la mayoría estén escritas en francés y español o directamente en francés, ya que ella hablaba esta lengua desde chica.

Victoria tenía tanta confianza con Yvette que incluso le pedía que le comprara un par de medias o supositorios. Esta intimidad se percibe al leer las cartas: por momentos parecería que Victoria estuviera pensando en voz alta. Otro aspecto que aparece en sus cartas es su sentido del humor, bastante ácido, por cierto.

Quienes conocieron a Victoria coinciden en que era capaz de gestos de gran generosidad. Ayudó, entre otros, a Albert Camus. En una de sus cartas (fechada el 5 de septiembre de 1966) se lo cuenta, casi al pasar, a Yvette: "Con la desvalorización del peso, han desaparecido las posibilidades de hacer lo que antes me parecía tan natural hacer: alquilar un departamento como los que tenía en Av. Malakoff, o en la Rue Raymonard. No sé por qué diablos no conservé este último (que era una maravilla por la vista, el barrio y las comodidades). Felizmente para algo sirvió el irme pues parte de los muebles, etc., se los di a Camus, que en esa época los necesitaba. Estaban guardados y no iba seguir pagando los gastos al cohete".

Victoria tenía la certeza de haber jugado un papel relevante en la historia de la literatura argentina. Sus palabras (en una carta del 1º de octubre de 1963) dejan entrever esa certidumbre: "Quisiera ir a París este otoño. Quisiera que leyeras mis *Memorias*, que no son precisamente memorias sino un documento sobre la vida en la Argentina (una larga especie de vida)".

Varias de las cartas a Yvette están destinadas a opinar sobre Borges, con quien no tuvo justamente una relación idílica. El 15 de abril de 1970 escribe: "El film de Borges es insoportable, pero ahora hay que admirarlo en todo. Si ronca es magnífico, si escupe hay que esforzarse por llorar. Vos sabés (imagino) que lo admiro (y lo admiro desde la época en que nadie le prestaba atención –1925– como escritor). Pero no me entiendo con él en otros terrenos".

Podría pensarse que la fundadora de *Sur* era más amante de las comodidades de la vida urbana que de la naturaleza. Pero lo cierto es que adoraba los árboles, el río, sus plantas... Basta con leer su carta del 9 de julio de 1946: "Amo las cosas hechas por yo no sé quién. Un muy buen autor en todo caso, a pesar de su anonimato. Son las ocho y está muy lindo. El cielo está lleno de nubes dignas del cielo de Villa Victoria, y el aire se vuelve cada vez más suficiente para mi dicha. Pero tengo el corazón bastante oprimido".

El antiperonismo de Victoria nunca fue un secreto. A Yvette se lo dice sin pelos en la lengua, el 29 de abril de 1972: "Tengo unas ganas tremebundas de ir a Europa. La lectura de los diarios, en todos estos últimos tiempos, me pone frenética. Dos veces Perón en una vida es demasiado".

Pero quizá la carta que mejor desnuda a la Victoria de los últimos tiempos, enferma de cáncer, con mucho menos dinero y, por lo tanto, obligada a hacer las cosas que antes delegaba en otros, o sea la que describe sus esfuerzos por acondicionar su casa para una reunión de la Unesco. El 5 de noviembre de 1977 le relata a Yvette todos los detalles: "Los obreros siguen volviéndome loca y ensuciando todo. No recuerdo si te conté que habiendo puesto yo 2 WC a su disposición no encontraron mejor que cagarse (como diría mi tía abuela) en el sótano. Estoy agotada, porque la vigilancia es imposible con 20 tipos. Se les habla de buen modo, se les ruega que tengan cuidado. No les importa lo más mínimo. Ayer por la mañana tuve que llevar (manejando yo) en el auto un colchón a arreglar. No me habían avisado que alguien que durmió allí lo estropeó. Después tuve que atender a un lustrador (que pidió un dineral para poner todas las tablas en la mesa del comedor y lustrarlas: se necesitan para la reunión del 29). Después tuve que estar con unos tipos que van a hacer unos visillos. Después con otros que llevaban el sofá y sillones para tapizar. Después tuve de nuevo que ir manejando al pueblo a comprar café y jabones. Acabé muerta. Y no sé si vale la pena morir por ese tipo de cosas (...) Te cuento todas estas cosas aburridas porque son, por el momento, mi vida y mis preocupaciones. La reunión de la Unesco me cae horriblemente mal y todavía no sé si les dejaré la casa y partiré sola para Mar del Plata. *Hay que esforzarse por vivir* en medio de estas circunstancias adversas".

Lejos del bronce, estas cartas nos devuelven a una Victoria de mil caras: irónica, apasionada, sufriente, luchadora, generosa y mística. Leyéndolas se entiende por qué pudo crear una revista como *Sur*, rodearse de intelectuales de todo el mundo y llevar una vida que a la mayoría de las mujeres, entonces, les estaba vedada. En otras palabras, por qué llegó a ser Victoria.

Justicia para Sandra

POR CLAUDIA LUCERO *

Nosotras, las trabajadoras sexuales compañeras de Sandra Cabrera, sentimos en estos momentos impotencia e indignación por lo acontecido.
No queremos que esto quede impune como uno más de los tantos asesinatos que ocurre acá en la Argentina. Vamos a seguir nuestra lucha para que se esclarezca el caso de nuestra dirigente gremial, Sandra Cabrera.
La Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina no va a olvidar ni perdonar el bárbaro crimen de nuestra dirigente.
Entendemos que todo fue un circo, no investigaron como debía ser, estamos seguras de que si hubiese sido cualquier pobrecito al que esa noche por casualidad lo hubiesen visto hablando con ella, seguiría preso. Pero como fue Diego Parvluczyk, oficial de la Policía Federal, uno de la fuerza, lo tuvieron un tiempo para calmarnos a nosotras, por las tantas movilizaciones que hemos hecho, y a la opinión pública.
Es por eso que ahora le dieron la libertad, con esta resolución de la Cámara de Apelaciones, y nos damos cuenta de que no hay justicia, que la policía puede asesinar como se le antoje, total ellos tienen el poder y el gobierno, y los jueces los terminan amparando.
Nos quieren hacer ver que lo malo es lo bueno.

** Secretaria general de Ammar Rosario.*

LA NIÑA QUE NO TENIA TELE

TEVE En Bernarda Llorente recae gran parte de las decisiones sobre qué se emite y produce en una de las pantallas más calientes del país, Telefé. Antigua productora televisiva full time, ex colaboradora del Consejo de la Mujer, licenciada en Ciencia Política y actual subdirectora de Programación, en esta entrevista reflexiona sobre la televisión argentina y las mujeres.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Cuando era niña y vivía en México, exiliada con su familia, no veía televisión. Había muy pocos canales y todas las señales se transmitían exclusivamente en blanco y negro, pero ni siquiera con esos atenuantes se salvaba del rigor: "Mis padres pensaban que la televisión era un impedimento para la lectura y para jugar y desarrollarse en otros aspectos". Así fue como la infancia de Bernarda Llorente tuvo lo que ella llama una "cultura televisiva muy escasa". Pero eso sí, de lo más imaginativa: escapadas a otras casas con vecinos condescendientes, preguntas a los compañeros de colegio, y también algún que otro invento, vergonzosa como se ponía cuando no podía comentar algún programa del día anterior en el recreo. Tiempo como para desarrollar tramas intrincadas y sumergirse en cuanto libro se le ocurriera debe haber tenido de sobra esta mujer que ahora, en sus horas de trabajo, habita una oficina con cinco televisores encendidos permanentemente ("sin sonido, eh", aclara) y tiene un poder de decisión importante sobre la programación de uno de los canales con más audiencia de los últimos años (y de este mismo). Bernarda, la subdirectora de Programación de Telefé –que también transitó el periodismo económico y, por pura curiosidad académica se licenció en Ciencia Política mientras producía tres programas en Canal 13–, una de las responsables de que productos como *Los Roldán, Resistiré, La niñera, Mosca & Smith* y *Gran hermano* hayan llegado al aire local, recién vio llegar un televisor a su casa cuando tuvo 13 años. "Creo que no sirvió de mucho... tal vez no haber tenido televisión durante todos esos años me llevó a trabajar en televisión", llega a decir entre risas.

–¿Cómo pasás de hacer producción a desarrollar y planificar contenidos?

–No es un camino muy directo en general, porque la televisión te lleva a un conocimiento de ella muy profundo en cuanto al funcionamiento de un programa, pero mucho más difuso en cuanto al funcionamiento global de un canal. Cuando en 1999 Claudio Villarruel (desde entonces director artístico de Telefé) asume, yo estaba viviendo en el exterior, y él me empieza a convencer de que venga a trabajar a la Argentina. Yo le decía que sí, porque nunca pensé que fuera a venir tan rápido, pero me fue convenciendo porque me pareció que era una posibilidad muy importante para aprender cosas que no sabía, era un desafío muy grande y me vine. Cuando programás las horas de un canal, tenés determinada cantidad de recursos que son limitados, por lo tanto tenés que tener una planificación importante sobre dónde va el acento, a qué producto querés apostar más en un determinado momento. Porque, además, en este caso en particular se trata de un canal que no es solamente emisor, sino básicamente un canal productor: Telefé tiene aproximadamente una estructura de 1500 personas en total, entre las que hay en Buenos Aires y los ocho canales del interior. Entonces, programar en Telefé no es sólo poner programas al aire sino también producir programas propios. Al mismo tiempo, el canal tiene una pata internacional en la cual, además de la señal satelital (que se emite en Latinoamérica y Estados Unidos), vende latas y formatos. Entonces, a la hora de planificar también tenés que pensar en determinados contenidos para el exterior.

–Teniendo en cuenta que hay distintos públicos posibles a los cuales atender como audiencia y también como posibles compradores, y que la pantalla de Telefé tenía una impronta básicamente "familiar" hasta que comenzó la gestión de Villarruel, ¿cuáles son los límites a la hora de arriesgar cambios?

–Es que creo que la pantalla cambió como fue cambiando la realidad argentina. Creo que Telefé sigue siendo un canal familiar, porque, en realidad, lo de "canal familiar" es una característica que tiene cualquier canal abierto, porque todo canal abierto es básicamente multitarget, y por lo tanto tenés todos los sectores de audiencia que podés englobar. Me parece que lo que cambió, y que el canal fue capaz de cambiar, fue la realidad argentina y también lo que se entiende por familia en la Argentina, los contenidos a los que la gente quiere acceder y que quiere ver. Siempre corrés riesgos, pero no creo que sean cambios ajenos a la realidad sino que están cruzados por los cambios de la realidad. Creo que nuestro gran acierto en los últimos años fue darnos cuenta de que la Argentina había cambiado, de que había estados anímicos distintos y de que la gente quería ver otra cosa. El punto es no subestimar a la audiencia, que en la Argentina es sumamente preparada, tiene acceso a muchísimos canales y por lo tanto tiene parámetros de calidad. Creo que es una audiencia muy selectiva, bastante impaciente y que cambia rápidamente cuando algo no la satisface.

Hacia principios de los '90, entre las materias finales de la carrera de Ciencia Política y el trabajo intensivo en producción ("circulaba, pasaba, no tenía vida de estudiante, porque iba y volvía corriendo desde el canal"), Bernarda supo trabajar para el Consejo de la Mujer, "porque la problemática de la mujer, igual que los derechos humanos, han sido y son parte de mi interés, de mis preocupaciones, pero más en un sentido personal que profesional". Ahora, curiosamente para tratarse de un lugar por el que pasan decisiones de una serie de empresas más que poderosas, además tiene la oportunidad de sacarse las ganas de trabajar en un equipo mayoritariamente integrado por chicas: con la excepción de Villarruel y Alejandro Stoessel (gerente artístico), la acompañan Silvia Cieri (gerente de Gestión y Presupuesto), Marisa Badía (gerente de Producción), Patricia Daujotas (gerente de Fílmico y Series), Claudia Zaeffer (jefa de Casting) y María Laura Anselmi (jefa de Prensa y Comunicación).

–En lugares de decisión, en especial en medios de comunicación, no suele haber mujeres.

–El famoso techo de cristal, sí. Claudio (Villarruel) apuesta mucho a las mujeres, esto es en parte mérito suyo, porque le gusta trabajar con mujeres y confía en las mujeres. Obviamente a mí me encanta trabajar con mujeres, y me parece importante que las mujeres capaces tengan los lugares que se merecen. La televisión está llena de muje-



DANIEL JAYO

res, pero sí, la pirámide se cierra a medida que vas acercándote a los puestos directivos. Pero creo que la conformación de equipos como éste, básicamente formado por mujeres, tira por la borda varios mitos. Creo que somos un equipo solidario entre nosotras en general y también con los hombres como compañeros de trabajo, y creo que con eso vamos derribando esos estereotipos de las mujeres histéricas, competitivas... Además, creo que las mujeres, además de ser muy responsables y profesionales, también podemos tener una mirada bastante humana en la conformación de los grupos de trabajo, y podemos hacer relaciones más duraderas. Si una piensa que la mayor parte de la vida se la gasta en el trabajo, finalmente cuestiones acerca de cómo sos capaz de relacionarte, de construir vínculos humanos, son muy importantes.

–¿Creés que una mayor participación de las mujeres en lugares de decisión puede redundar en modificaciones de las representaciones de las mujeres en la pantalla? Todavía es muy fuerte el predominio del modelo tradicional y los estereotipos.

–Lo que pasa es que la participación de las mujeres en cualquier actividad no es mágica para cambiar relaciones mucho más profundas en la cultura. Creo que la situación de las mujeres ha avanzado mucho, por ejemplo, si lo ves desde las estadísticas, desde el nivel de escolaridad básica hasta la cantidad de mujeres graduadas y con carreras universitarias es mayor al de los hombres, y esto se ha ido modificando con el tiempo. Pero para cambiar una sociedad tenés que cambiar relaciones mucho más profundas de poder y falta de equidad, y la televisión, a la cual se le adjudican una serie de cosas, me parece que es básicamente un espejo, a veces más distorsionado y otras un poco más exacto, de la sociedad en la que vivimos. Desde la televisión se pueden hacer algunas cosas, pero –más allá de la situación de las mujeres– no creo en la teoría de que todo se solucione desde la televisión.

–Sin embargo, un cambio en la corriente de la televisión sí puede ayudar. Socialmente es difícil que circule una representación de las travestis no asociadas con la prostitución, pero cuando aparece Florencia de la V en *Los Roldán* se abre otra dimensión porque ella está en una situación familiar: tiene hermanos, tiene sobrinos, se enamora, quiere trabajar. A partir de esa aparición hubo por lo menos un debate.

–Sí, creo que en eso contribuye. Vos fijate que de la televisión prácticamente han desaparecido los que se entendía como programas "típicamente femeninos", esos que se basaban en suponer que a las mujeres amas de casa les tenías que hablar de los temas que suponían de su interés, y no de otros. Me parece que si analizás la ficción hoy en la Argentina encontrás mujeres distintas, que no son estos estereotipos tradicionales, encontrás mujeres en otros roles y con otras preocupaciones. Me parece que eso es un avance. Sí, probablemente le falte a la televisión poner dentro de sus contenidos determinadas temáticas que afectan a las mujeres, como la violencia doméstica y sexual. Más que en programas para las mujeres, más que espacios específicos, creo en que hay que ir incorporando esas temáticas en todos los espacios.

–En ficción puede llegar a haber un control más cercano de estos aspectos de los contenidos, pero en no-ficción la cosa cambia radicalmente. Por ejemplo, *Videomatch* tiene unos rasgos misóginos importantes.

–Lo que pasa es que en la televisión predomina un humor muy masculino, predominan programas con un humor muy masculino y, por lo tanto, apelan más a lo estereotipado desde lo masculino. Más allá de la televisión, vos tenés en general en los medios una determinada venta de clichés que ya están incorporados de alguna manera en la sociedad. Cuando vos ves en las tapas de las revistas que las mujeres aparecen, básicamente, en la situación de mostrar el cuerpo y que muchas notas tienen que ver con cómo se cuidan, o con el estereotipo de la juventud y demás, es porque eso está reflejando un problema social mucho más complejo. La pregunta es: ¿cuánto retroalimentás desde los medios, y cuánto de esa realidad reflejan los medios? Es muy complicado saber exactamente cuál es ese nivel de influencia, porque no tenés una variable aislada. Es como cuando en Estados Unidos empezaron las discusiones porque aparecía una serie de chicos muy violentos, que eran capaces de matar a sus compañeros de colegio. En un principio, muchos tuvieron la tentación de decir: "es por la violencia que aparece en la televisión". Pero violencia en la televisión ha aparecido muchas veces y también en diferentes sociedades, pero no siempre existe la misma reacción. ¿Cómo aislás una variable del resto de las variables para explicar el fenómeno? Es muy complicado dar una sola explicación.

> Para cambiar una sociedad tenés que cambiar relaciones mucho más profundas de poder y falta de equidad, y la televisión, a la cual se le adjudican una serie de cosas, me parece que es básicamente un espejo

–En algunos países, como Francia, existen encuentros entre creativos publicitarios y directivos de medios y representantes de la sociedad civil para dialogar, por ejemplo, sobre representaciones de mujeres y allanar, así, el camino para despejarlo de estereotipos y discriminación. ¿Creés que algo así podría funcionar en la Argentina en relación con los medios?

–Bueno, de hecho algunas cosas funcionan. Vos en la televisión argentina no podés poner situaciones que sean discriminatorias o vejatorias para determinados grupos, y tampoco podés poner cualquier publicidad. Muchas publicidades han sido objetadas por el Comfer, y de hecho tenés ciertas regulaciones por las cuales no podés poner determinados programas antes de la hora de protección al menor, y ni siquiera las promociones de esos programas, porque el Comfer en ese sentido actúa como organismo regulador. Lo que sí creo es que es complicado cuando empezás a meterte en los contenidos en general de la televisión, de cualquier medio. Creo que hay que hacer una mejor televisión en algunos aspectos, y que obviamente es perfectible, como son todos los medios. Pero lo que pasa es que ni televisión ni cualquier otro medio pueden reemplazar al resto de las instituciones. Vos mejorás en serio la calidad de una sociedad cuando la gente tiene acceso a distintas ofertas, cuando hay una calidad educativa, una oferta cultural vasta, instituciones que cuestionan, etc. La televisión sólo podría ser un reflejo de una serie de instituciones que funcionen en serio en un país, las cosas no se solucionan sólo con una televisión distinta. Esto que te voy a decir va como en contra de mi trabajo, pero creo que la gente debería ver menos televisión. En Europa, por ejemplo, el espectador promedio está expuesto frente al televisor una hora y media por día. El espectador argentino, cinco, y esto ha crecido en los últimos años. Esto habla de que la gente no tiene acceso a distintas ofertas culturales. Yo preferiría que la gente, por ejemplo, pueda ir a ver un concierto y pueda vivir la experiencia de lo que significa un concierto. La televisión tendría mucho menos peso, y los contenidos de la televisión, por lo tanto, también tendrían menos peso si la gente tuviera otras opciones que son necesarias para la vida. A partir de la falencia de las instituciones, no se puede centrar todo el problema en la televisión. ❣



GUANTES A TODA HORA



No vayan a creer que porque el verano se avecina y el calor comienza a apretar, las mujeres que cultivamos en todo momento y lugar el arte de la elegancia podemos dejar de lado los guantes, ese complemento imprescindible de cualquier atuendo, ya sea de gala, formal o sport. Una dama con las manos desnudas quizás hasta resulte un poco indecorosa, insinúa el *Manual del detalle distinguido*, de la señora María Luisa Estévez García (Ediciones Femeniles, Buenos Aires, 1941). Razones no faltan para pensar de esta guisa: recuerden ustedes que en la película *Gilda*, la atrevida Rita Hayworth recibía un soberano sopapo del viril Glenn Ford tan sólo porque se quitaba uno de sus largos guantes negros mientras entonaba "Put the Blame on Mame", en el que se considera el strip-tease más breve y sugestivo de la historia del espectáculo.

Según el citado *Manual*..., los guantes –que fueron inventados por las tres Gracias para Venus, un día que la diosa se pinchó las manos corriendo entre los altos yuyos detrás de Adonis, como siempre de cacería– ya se usaban en el antiguo Egipto. En la Edad Media, los obispos calzaban guantes litúrgicos de malla de seda con hilos de oro, mientras que los de los sacerdotes eran de simple cuero negro. También había guantes para pajes, escuderos, guerreros, artesanos. Las señoras pudientes los llevaban ricamente recamados, con monograma y algún signo heráldico. Más tarde, en el Londres del Bello Brummell, un gentilhombre bien peripuesto debía cambiar de guantes cinco veces al día (costumbre que lamentablemente se ha perdido): a la mañana, para manejar la briska, los guantes tenían que ser de piel de reno; para la caza del zorro, de gamuza; para el regreso a la ciudad, de castor; para el paseo vespertino, de fina cabritilla; para ir al teatro, de hilo de cáñamo blanco, bordados en seda.

Sin llegar a tales extremos de sofisticación, y siguiendo las sugerencias del *Manual del detalle distinguido*, podemos ir pensando en bonitos y coquetos guantes lisos o calados –lo ideal sería el encaje de bolillo– para la estación más calurosa del año. Los colores pueden hacer juego con los de la ropa que llevemos, aunque el blanco siempre será bienvenido porque combina con todo. Su única desventaja es que al menor roce el tono níveo se oscurece, por lo que se recomienda encarecidamente llevar en la cartera al menos un par de repuesto. En cambio, el negro es un color más disimulado. Si se suda mucho, el *Manual*... propone dos pares de reserva, bien entalcados por dentro. Por la noche, para tener unas manos realmente de seda, se aconseja dormir con unos simples guantes de jersey de algodón, previa aplicación de aceite de almendras. Como pueden concluir, ni siquiera en la cama podemos estar desenguantadas.





De cómo una buena autoestima deriva en cosas buenas

Chicas, chicos, estimados/as, queridísimas/os/es, sépanlo desde el vamos: ¡Quien no sepa mirarse con amor mal puede recibir lo propio de terceros/as/es! Mucho menos de segundos/as o múltiples/os. Pues ya lo dice la máxima que nuestro buen señor don José SM nos ha heredado: primero lo primero y después en bolas y a los gritos, siempre que esto/a sea necesario, prudente o gustoso/a ¿y qué es lo primero/a? pues ámate a ti misma/e/o y verás cómo el resto se aviene a compartir ese lindo sentimiento. Pero, ya lo sé, que no soy tonta, no siempre esto/a es sencillo, aunque lo será si Uds. tienen en cuenta algunas cosillas:

1. Sitúe el espejo donde mejor le convenga: ¿Qué es esa desagradable manía de estar poniendo el ojo donde no entran balas? ¿Que ese lunar está mal puesto por madre naturaleza? ¿Que tal protuberancia quedaría mejor en otro lugar y no donde aparece en el espejo? Pues no mire donde no hay que mirar y haga foco en esos detalles de los que siempre se ha sentido orgulloso/a. Hay, siempre hay una/o.

2. Pregunte lo que no sabe: Autoestima no es soberbia, mis queridísimos/as. Téngalo en cuenta a la hora de buscar algún alimento para su hambre de autovaloración. Alguien habrá por allí que tenga de Ud. un recuerdo imborrable, una marca indeleble, cuando menos una cicatriz que seguramente hablará de eso que Ud. debería saber para estar contenta/o de sí. Sí, las madres valen a este efecto, y hasta los hijos/as, siempre que sean menores de diez años –los/las mayores dicen cosas horribles–, o bien acaben de recibir un regalo.

3. Recurra a aquel/lla camisa blanca y/o vestidito negro: ¿La ropa no le sienta? ¿Se ha sentado Ud. sobre sus prendas? ¿Alguien más lo ha hecho? ¿Ha quedado/a atascada/o en el probador? ¡No importa! Nada mejor que los básicos para devolver esa seguridad que queda tan bien en los propios ojos. Este consejo es aplicable a ropa interior, y hasta esa manera particular que tiene Ud. para enroscarse la sábana y que queda tan sugestivo.

4. ¡Amese más de lo que ama al/la próxima/o!: Y no estamos hablando de metáforas sino de esas lindas artimañas que la experiencia dona para que cualquier experiencia sea dichosa. No tema poner los deditos ahí, no se sienta mal por ese artero tirón del enchufe que por fin hace la noche en donde todos/as los/as gatas/os son como una/o las quiere. Sepa que quien no sabe darse lo que merece mal puede dárselo a otro/a/e. Y lo que no consigue ¡cómprelo hecho! Que la gente bien pagada sabe mentir como a una/o le gusta.



Trata: tráfico de mujeres que consiste en atraerlas a los centros de prostitución para especular con ellas.

Contra lo que insiste en sospechar el sentido común, no es algo archivado en algún rincón del siglo pasado, sino que sobrevive plenamente de la mano de circuitos visibles pero silenciados y que, gracias a complicidades y cadenas de protección, vulneran derechos y cuerpos a diario en nuestro país. Es justamente para abordar la trata desde distintas dimensiones y desarrollar estrategias para luchar contra ella que hoy se realiza la segunda fecha del Seminario-Taller No a la Trata, organizado por la Fundación Mujeres en Igualdad. Los paneles de esta tarde girarán en torno del rol del periodismo (a las 14.30 hs.), el Código Penal y la Justicia (a las 16), y la historia y el presente de la trata (a las 17), en todos los casos en el auditorio de la Cámara de Diputados del Congreso de la Nación.